



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad de la República
Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado

Tutorías entre Pares: Una experiencia relevante

Modalidad: Monografía



Alumno: Daniel Emiliano García
C.I.: 3.923.166-8
Tutor: Prof. Adj. Ma. Virginia Fachinetti

Montevideo, 15 de Febrero de 2016

INDICE

Resumen / Palabras claves	3
Introducción	4
Fundamentación.....	5
Desarrollo	7
Antecedentes.	7
Los orígenes de las TEPs y evolución del aprendizaje cooperativo.	7
Tutorías entre Pares en la Udelar, una experiencia relevante.	14
TEPs ¿facilitador y/o promotor de la permanencia del estudiante universitario? ...	30
Conclusiones	35
Bibliografía.....	41

RESUMEN

El presente trabajo es presentado en forma de monografía y se realizó mediante una recopilación y análisis de material bibliográfico acerca de la temática Tutorías entre Pares, dando cuenta del proceso que han transitado, desde sus orígenes hasta la actualidad, centrándonos más precisamente en Facultad de Psicología de la Universidad de la República, mencionando las características e incidencia de dicha estrategia para facilitar el proceso de aprendizaje y sus repercusiones, no sólo a nivel educativo, sino también como facilitador en la construcción de la identidad del estudiante universitario dentro del ámbito educativo y en la sociedad misma.

Mediante la implementación de las Tutorías entre Pares se busca orientar, apoyar y acompañar a los estudiantes en su tránsito de formación como futuro profesional en la Universidad de la República, promoviendo espacios de aprendizaje, que logren una enseñanza activa, en donde el estudiante sea el centro de éste proceso de enseñanza – aprendizaje y que la institución brinde herramientas para que los estudiantes puedan insertarse, permanecer y egresar del ámbito universitario de la mejor forma posible.

Por medio de ésta estrategia de aprendizaje, se buscará establecer, la importante relevancia de la misma y de sus actores, desarrollando aspectos pedagógicos y psicológicos, haciendo énfasis en la función del tutor-tutorado, con el fin de estimular el desarrollo de los pares, integrándolos a la universidad, haciéndolos partícipes del actual proceso de reforma, logrando la autonomía de los mismos.

Palabras Claves: Tutorías entre pares – Psicología – Aprendizaje – Experiencia Educativa

INTRODUCCIÓN

La monografía que se presenta a continuación remite al Trabajo Final de Grado correspondiente a la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (en adelante Udelar).

La misma aborda la temática “*Tutorías entre Pares: una experiencia relevante*”; para comenzar a indagar sobre el tema, se hizo imprescindible tener en cuenta sus antecedentes y aspectos más relevantes a nivel nacional, para luego poder introducirnos en la implementación de la misma en Facultad de Psicología.

Las Tutorías entre Pares (en adelante TEPs), si bien son relativamente nuevas para nuestro sistema educativo y están menos desarrolladas que en otros países de la región, como se verá a continuación, han sido implementadas desde la antigüedad.

Se considera de interés en este trabajo desarrollar y reflexionar sobre las TEPs como propuesta pedagógica, que se viene implementando en el sistema universitario nacional e internacional, entendiendo que la misma implica una experiencia relevante para la formación de los estudiantes universitarios.

Para abordar la temática, se realizaron articulaciones entre textos de diversos autores, acompañadas de una reflexión sobre las mismas permitiendo una mirada más completa de su actual funcionamiento en nuestro país.

Si bien el desarrollo de las TEPs puede ser muy amplio, en este caso se pretendió acotar y exponer lo desarrollado en Facultad de Psicología, mencionando brevemente el ámbito regional al igual que el del resto de las facultades de nuestro país.

A modo de cierre se realizaron las conclusiones personales correspondientes a lo expuesto durante el trabajo.

*“Para mí, no hay separación entre enseñar y aprender,
porque enseñando también se aprende”.*

Pau Casals

(Durán,2014:15).

FUNDAMENTACIÓN

Considero relevante desarrollar la temática de las TEPs ya que son una importante estrategia educativa, con la cual se pueden cubrir ciertas demandas y necesidades que presenta la educación superior actualmente; con el fin de colaborar y potenciar el desarrollo integral del estudiante, quién es el actor principal en este proceso de aprendizaje; sin dejar de lado que el docente a cargo de los tutores y tutorados, mediante acción tutorial, debe poner en juego nuevas competencias y modos de relacionarse, aplicando distintas metodologías, técnicas y estrategias.

Ésta estrategia de enseñanza que favorece el aprendizaje, beneficia al estudiante en cualquier etapa de su carrera universitaria y de modo continuo a lo largo de su vida, ya que ésta debe modificar su posición ante el aprendizaje tradicional, pasando de un rol pasivo a un rol activo, potenciando no solo a dominar ciertos conocimientos, sino también apoyando a que los aplique en diferentes contextos, aprovechando los aportes de compañeros, profesores y tutores, para su desarrollo personal y académico, colaborando en la formación de su identidad y personalidad.

La sociedad y universidad actualmente demandan que se desarrollen las tutorías dado el gran número de estudiantes y la diversidad de los mismos. Podría pensarse que la tutoría entre pares universitaria parece una estrategia educativa adecuada para hacer frente a las necesidades de formación y apoyo de los estudiantes universitarios en la actualidad.

En este contexto ésta estrategia educativa también exige a la universidad, como institución, que responda a las diversas necesidades de los estudiantes universitarios, acompañando al mismo en forma integral, considerando sus potencialidades y sus problemáticas, para dar una respuesta adecuada, teniendo presente el vínculo que se genera.

Si las TEPs son una estrategia relativamente nueva para nuestro sistema educativo, dada su importancia y los buenos resultados que ha generado en el aprendizaje del estudiante universitario, se considera que es una experiencia relevante, la cual puede lograr que sus actores puedan obtener un óptimo desarrollo a nivel psíquico e intelectual.

El objetivo de este trabajo monográfico es presentar la relevancia de las TEPs en la Udelar y en Facultad de Psicología, esperando que el mismo, sirva de insumo para los nuevos estudiantes tutores-tutorados, fomentando el uso de nuevas estrategias que apunten a mantener las generaciones de ingreso, otorgándoles los mejores insumos, para su adecuada apropiación en su centro educativo, buscando que su tránsito por la institución se produzca de la mejor manera. Se espera que sea un aporte al debate, ya que una dificultad que se observa al desarrollar el tema es la escasa bibliografía a nivel nacional, sin mucha visión desde el campo psicológico y la casi nula investigación. Se pretende poder generar un documento que pueda brindar insumos para pensar en esta modalidad de trabajo y los beneficios que ofrece a todos los implicados.

DESARROLLO

Antecedentes

Los orígenes de las TEPs y la evolución del aprendizaje cooperativo.

Al tratar de comprender la evolución del aprendizaje cooperativo, que hoy en día es una estrategia de suma importancia en el mundo educativo, se considera necesario desarrollar el concepto para posteriormente poder desplegar sus bases teóricas. Según Vera M. (2009) el aprendizaje cooperativo es un enfoque de enseñanza en el cual se procura utilizar al máximo actividades de las cuales es necesaria la ayuda entre estudiantes, ya sea en pares o grupos pequeños, dentro de un contexto enseñanza – aprendizaje. El aprendizaje cooperativo se basa en que cada estudiante intenta mejorar su aprendizaje y resultados, pero también el de sus compañeros. (pp.1-2).

Es así que se considera pertinente para el desarrollo del presente trabajo, realizar una revisión bibliográfica sobre las TEPs y el aprendizaje cooperativo, lo que nos remite a buscar sus orígenes, entender su procedencia, las teorías que la sustentan y su evolución a lo largo de la historia; es por lo anteriormente expuesto, que a continuación se indagará acerca del aprendizaje, considerado desde los aspectos pedagógico y psicológico.

Teniendo en cuenta varios autores, podemos decir que algunos de ellos sitúan los antecedentes de las TEPs en épocas muy alejadas de la nuestra, es por ello, que nos remitimos al mundo clásico, para poder visualizar claramente que ya en esa época se utilizaban herramientas para el buen desarrollo del aprendizaje. Si tenemos presente el instituto de oratoria Quintiliano, ya en ese entonces se desarrollaba un tipo de tutoría, donde se reconocía al aprendiz como el mejor profesor. Se considera importante reflejar que durante la segunda mitad del siglo Quatrocento, podemos visualizar un acontecimiento en el ámbito artístico donde Filippo Lippi introduce a su discípulo Botticelli, al mundo de la pintura. (Sabanero, M. et al.; s.f.). Aquí podemos apreciar cómo también el tutor toma relevancia en el mundo artístico y no sólo en el ámbito educativo.

La Biblia, los retóricos romanos o algunos pedagogos del siglo XVI ya mencionan el beneficio de enseñar a otros para aprender (Qui Docet Discet, dijo Séneca) o del aprendizaje por parejas o entre iguales. (Cassany, 2004:12).

Según lo mencionado por De La Cerda (2013) referente al origen de la enseñanza mutua, concuerda con lo establecido por Durán y Vidal (2004), quienes agregan que quién puso en práctica ésta nueva modalidad fue Aristóteles. Tiempo después, en la época del imperio romano, alumnos de mayor edad ayudaban a los de menor edad, en las llamadas escuelas

de retórica. Continuando el tránsito por la historia, durante la edad media también era posible visualizar múltiples formas de impartir conocimiento, donde los alumnos más capaces se ayudaban a sí mismos y apoyaban a los más débiles; se sostenía que quién enseña a otro se enseña a sí mismo.

En la antigüedad se desarrollaron distintas concepciones, por lo cual queremos tener presente, la palabra mentor, la que es originaria de la:

Mitología griega del siglo VIII a.C., su primera aparición se da en la obra “La Odisea” de Homero, cuando Ulises resuelve que ira a la guerra de Troya, le pide a su buen amigo Mentor la educación de su hijo Telémaco, es que a partir de ahí el concepto de mentor, se ve relacionado al de asesor, monitor, sabio. (Casado, 2010, p.2).

Al remontarnos a la Edad Media, podemos apreciar la creación de una nueva figura dentro de la escuela clásica alemana, la del “*decurión*”, el cual era un estudiante responsable de otros alumnos. Si bien desde la antigüedad visualizamos claramente la figura de una persona con mayor sabiduría que trasmecía sus conocimientos a otras personas, aquí podemos diferenciar y destacar que aparece la figura del decurión como estudiante que enseña a su par, la cual, se ve reflejada con gran similitud al actual rol del tutor dentro de una institución educativa, en éste caso la escuela alemana.

A finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, dentro de Europa se plantearon múltiples métodos de enseñanza, los cuales muchos de ellos fueron de gran innovación, todos estos surgieron de la revolución francesa y de la situación social que se vivía en ese momento, en donde el número de docentes era muy bajo para la gran demanda estudiantil y a su vez los rubros económicos no eran los mejores como para un buen aporte monetario al rol de la docencia. El origen moderno, se ubica a partir de la revolución francesa, en donde los alumnos con mayor capacidad de aprendizaje y conocimiento, impartían su sabiduría a sus pares, sustituyendo al docente, dado que había un número elevado de alumnos y carencia de recursos. (Wagner, 1990, citado por Durán & Vidal, 2004).

Otros precursores pedagógicos fueron Andrew Bell y Joseph Lancaster. Bell crea una metodología basada en “*enseñanza mutua entre iguales*” la que pone en práctica en una escuela de la India (Ciudad de Madrás), en la cual hay tutores y alumnos, donde el tutor se sienta al costado del alumno y lo ayuda en sus lecciones comunes. En cada clase había un profesor asistente, cuya función era la de atender su clase para prevenir la ociosidad, instruir y ayudar a los tutores para que aprendan su lección y enseñen a sus alumnos a escuchar la clase, para posteriormente repetir la lección. (Conteras, Perera y Sánchez, 2008, p.3).

Teniendo en cuenta lo manifestado por Solís Hernández (2009) quién cita a Topping (1988), expresa que el origen del mundo moderno de las TEPs se sitúa con Andrew Bell en Inglaterra en 1789, en donde la función del tutor, fue asignado, a otro estudiante, por lo que se comprobó que el tutorado aumentaba sus logros académicos; por lo tanto, años después, más precisamente en el año 1801 Lancaster, basándose en los aportes de Bell planteó que los alumnos que saben más, podrían enseñar a los que saben menos, e implementó un programa basado en un sistema monitorial, donde se utilizaban monitores y monitores auxiliares; dichos monitores eran formados por maestros, lo que podemos relacionar con el rol del tutor en la actualidad. Aquí claramente podemos visualizar como Lancaster modifica el planteamiento de Bell y es quién se acerca a la concepción actual de las TEPs en nuestro país.

La metodología de Lancaster, basada en el aprendizaje entre iguales, en Inglaterra, se denominó “*monitoring schools*” de finales del siglo XVIII, la cual se exportó a muchas partes del mundo, por lo que a las escuelas basadas en estos métodos se las llamó escuelas lancasterianas.

Continuando con lo anteriormente expresado por Lancaster, visualizamos que a partir del año 1818 este autor es quién implementa en América el uso de éste sistema monitorial y tiempo después, más precisamente en 1821, se utilizó en México, el cual perduró hasta 1890; después de su auge, no se cuenta con datos de su utilización hasta 1960, donde resurgió el interés por él en los Estados Unidos, donde él mismo se expande a las aulas con la función de la interacción entre iguales, y desde ese momento la teoría, la literatura y la investigación sobre este tema, ha aumentado. Es de importancia tener presente que los modelos creados por Bell y Lancaster nos introducen en la enseñanza entre iguales, primordialmente como una forma de atender a un número elevado de estudiantes que cuentan con bajos recursos, ésta metodología basada en la cooperación entre iguales, se difunde rápidamente en Estados Unidos.

Es por ello que se hace necesario desarrollar más a fondo el aprendizaje cooperativo, el cual está basado en la interacción entre iguales; Vera, M. (2009), expresa que este aprendizaje surge en la historia de occidente, el cual retoma su valor a partir del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII donde pedagogos y retóricos comienzan a hablar de la ventaja de enseñar a otro, es así que con lo planteado anteriormente por Bell y Lancaster, toma fuerza e importancia, para derivar a nuevos planteamientos que dan fortaleza y origen a un aprendizaje entre iguales.

A finales del siglo XIX, Francis Parker, instaura un conjunto de métodos activos basados en la idea de que la enseñanza debe partir de la realidad y acercarse a los intereses del niño, empezando por la utilización de un lenguaje cercano a él, donde dicho lenguaje pueda facilitar la comprensión de lo que debe aprender. Este planteamiento, recalca la gran importancia que tiene el factor social y fortalece, los métodos de la cooperación entre iguales. Esto hace que Parker sea considerado un referente del cambio metodológico dentro de las escuelas norteamericanas, es él precursor de una nueva educación "*New Education*". (Kemp, 1912:317). Otro de los que sigue los lineamientos de Bell y Lancaster sobre la creación de grupos cooperativos, es John Dewey, quien intenta recoger datos, mediante métodos científicos sobre las funciones y los procesos de la cooperación de los grupos. (Vera, M: 2009).

Según Gavilán, P. y Alario, R. (2010), expresan que la literatura anglosajona sobre el aprendizaje cooperativo apenas nombra algunos referentes pedagógicos, es así, que estos autores consideran que los antecedentes de las concepciones pedagógicas cooperativas, alude a pedagogos europeos, donde se hace énfasis en las figuras de Ferrer Guardia, Freinet, Milani, Cousinet entre otros.

Francisco Ferrer Guardia, es conocido como el precursor de la escuela moderna, la cual es fundada en el año 1901 en Barcelona; su planteamiento sobre la pedagogía está basado en una educación integral, donde busca que se respete la igualdad de género, que sea razonable y que tenga un sentido crítico, que sea libre, laica, solidaria, con el fin de promover personas instruidas, verdaderas, justas y libres, personas que le sean de utilidad a la sociedad, que le den un cierto valor al colectivo social, donde éste colectivo, sea el lazo entre la escuela moderna y el aprendizaje cooperativo. (Ferrer Guardia, 2010).

Por lo tanto continuando con el lineamiento de pedagogos europeos, no se puede pasar por alto la tarea de Freinet donde su propuesta pedagógica está cargada de principios, donde se destaca que el maestro y los niños deben estar al mismo nivel, donde no deberán existir diferencias; una enseñanza centrada hacia el alumno, donde los elementos esenciales serían la expresión, la comunicación y lo creativo; el aprender juega un papel fundamental gracias a la experimentación, donde la escuela y la vida deben estar conectadas. Freinet, introduce elementos orientados a la cooperación entre los alumnos. (Imbernón, 2007).

Acorde a lo expresado por Guichot (2007), sobre Milani, la escuela no debe promover los procesos selectivos, sino que debe educar a respetar al otro, promover la empatía, buscar que se sea solidario y responsable, que se cuente con una capacidad crítica para luchar contra

las injusticias. Podemos decir que la escuela Barbiana fue regenerada por Milani, “*fomentaba las actitudes comunitarias en el uso de los materiales y en sus actividades, como la relación de maestros que ejercían los mayores con los pequeños*” (Bernabeu, 2008:133). Milani entre los principios pedagógicos resalta el compromiso de cada estudiante en el aprendizaje de sus propios compañeros.

Habiendo visualizado diferentes concepciones del aprendizaje cooperativo, en distintas épocas, podemos destacar que éste tipo de aprendizaje no está solamente ligado a lo pedagógico, sino que también a lo psicológico, más precisamente al campo de lo social. En ésta revisión bibliográfica, se puede apreciar tres corrientes o escuelas; la escuela de Ginebra, la escuela Soviética y la escuela Norteamericana.

Si hablamos de la escuela de Ginebra claramente la podemos relacionar con Piaget, quien en sus ideas parte del desarrollo intelectual, sobre lo cognitivo, plantea una idea de “equilibrio, desequilibrio, reequilibrio”, para relacionarse con lo grupal, lo cual hace que se dé un aprendizaje más efectivo.

Los sucesores de Piaget, intentan demostrar que la interacción entre iguales produce aprendizaje por la necesidad de confrontar el punto de vista propio con el de los otros compañeros. Manifiestan que mientras se produce el proceso de interacción que se da entre iguales, se está generando un aprendizaje, debido a la necesidad de confrontar el punto de vista propio con el de otro par, esto le llaman conflicto socio cognitivo. (Ovejero, 1990). Es importante tener presente la teoría de Piaget sobre el desarrollo de la inteligencia, se puede plantear que las variables sociales son de suma importancia para lograr el conflicto socio cognitivo.

Otra de las escuelas de trayectoria e importancia es la escuela de Ginebra, la cual cuenta con una mirada de trabajo individual, donde busca pasar del principio explicativo al trabajo cooperativo. Lo que se plantea según Huertas y Montero (2001), al hablar de otro importante autor, se puede relacionar la escuela soviética a Vigotsky, quién formuló un cambio radical en el enfoque del modo en que se aprende, expresa que el aprendizaje individual tiene un fin social, ya que cada individuo aprende con los demás.

En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). (...) Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos. (Vygotski, 1989:94).

Se considera de suma importancia concebir como se produce el aprendizaje, y es por ello que traemos este autor, Vygotsky, quién hace un planteamiento, sobre lo que designa como zona de desarrollo próximo (En adelante ZDP), lo define como:

la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (Vygotski, 1989:133).

Es así, que la ZDP, es un instrumento fundamental para orientar el proceso de enseñanza a modo de que se favorezca el desarrollo potencial de los estudiantes; “...*para comprender la formación de la inteligencia y el desarrollo de los procesos psicológicos superiores (lenguaje, la atención, la percepción, el pensamiento y la memoria)*”. (Vygotsky: 1989, citado en Mosca, A. y Santiviago, C.,2010, p.11). Estos procesos mencionados, se van creando, desarrollado y complejizando en un contexto de relación e intercambio entre personas que son parte de un colectivo social, fundamentales para el aprendizaje y desarrollo del hombre. En cuanto a lo desarrollado por Vygotsky, otra concepción vista por Valdebenito y Durán (2013), relacionada a la ZDP, confirman que el tutorado aprende gracias a la ayuda personalizada del compañero tutor, que le permite avanzar desde su nivel de desarrollo real, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, al nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema con la colaboración de un compañero más capaz, en este caso el alumno tutor.

En el proceso de construcción del conocimiento, la interacción entre las personas es un factor fundamental, es por ello que lo planteado por Vygotsky se considera esencial para la reflexión sobre la modalidad de aprendizaje que desarrollan las TEPs. Zerpa, W. (2014), expresa que el aprendizaje y los espacios de colaboración compartidos son factores fundamentales en el concepto de desarrollo planteado por Vygotsky; si bien sus planteamientos se refieren mayormente al desarrollo en los niños, el concepto se puede trasladar a la construcción de conocimiento, realizando aportes para pensar las TEPs. (Vygotsky, 1982).

Continuando con el recorrido histórico, podemos ver otro referente, Cousinet, quién fue el primer docente en lograr crear una estructura de un método de trabajo en equipo. El método fue creado en 1920, lleva su nombre y se basa en que el docente crea una actividad con el material que va a usar, e invita a estudiantes a formar parte de un grupo, donde cada uno de ellos puede elegir su compañero con total libertad; una vez formados los grupos le permite a los estudiantes agarrar una serie de actividades diferentes y les indica la metodología del

trabajo; las actividades pueden ser artísticas, manualidades y representaciones teatrales. Su planteamiento es que para conseguir una participación solo se da mediante el trabajo en grupo, donde los alumnos deben trabajar entre sí en la construcción de su propio proceso de aprendizaje. Si hablamos de TEPs y nos ponemos a pensar en cómo funciona éste proceso de aprendizaje, logramos ver que se logra un vínculo y fortaleza entre pares, y ante cualquier duda sus propios compañeros serán quienes le contesten. (Delgado, 2007).

Tiempo después podemos ver que se genera el movimiento de la escuela nueva, la cual establece un pensamiento disímil, en donde la ayuda entre iguales adquiere un nuevo formato y se vincula a propuestas específicas. En el año 1970 Allen, 1982 Cohen y a partir del año 1989 Topping han investigado con más énfasis la temática de las TEPs.

Antes de culminar con el recorrido sobre los antecedentes históricos del aprendizaje cooperativo y las TEPs, es necesario tener en cuenta que el ámbito regional también juega un papel importante, es así que si visualizamos como se fueron dando los cambios en América Latina. Podemos ver que en Cuba en el año 2000 se implementaron las “mentorías” por parte del Instituto Superior Politécnico con el fin de poder facilitar y acompañar al estudiante de primer año en la universidad, ayudándolo a sobrellevar de la mejor manera el cambio de hábito, las nuevas exigencias académicas respecto a las de la secundaria, las relaciones interpersonales, entre otros (Vega y Ferrat, 2012).

Según Rezabal (2008), en la ciudad de Mendoza, República Argentina durante el año 2006 se ponen en marcha las tutorías en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCU), donde estudiantes avanzados cumplen con la función de acompañar académicamente y socioafectivamente al estudiante de las generaciones de ingreso, con el fin de facilitar la inserción del mismo, al centro universitario.

Introduciéndonos en nuestro país, y continuando con la evolución histórica de las TEPs, podemos tener en cuenta que el proceso de inicio de apoyo al estudiante en nuestra facultad se viene dando desde el año 1988, donde se crea la Unidad de Formación Docente (en adelante UFD), simultáneamente con el inicio de un nuevo plan de estudios en la Licenciatura en Psicología (Plan 88); tiempo después, en el año 1998 se crea la Unidad de Asesoramiento Estudiantil (en adelante UAE), para complementar de forma más integral el Plan de Estudios 88, es así que con la creación de la UAE se pudo lograr un apoyo más completo al proceso enseñanza-aprendizaje. Años después, debido a la modificaciones de los programas educativos, se busca crear una nueva unidad que fortalezca nuestro sistema educativo, es

así que se crea la Unidad de Apoyo a la Enseñanza (en adelante UAEn), más precisamente en diciembre del año 2001, la cual integra las funciones de la UFD junto a las de la UAE, permitiendo un abordaje global de la enseñanza. (UAEn:2001).

Es así que se considera de relevancia mencionar la creación de la ex UAEn, la cual será posteriormente, en parte, la propulsora de las actuales TEPs.

“Todo individuo es modificable, o sea, siempre es capaz de modificarse, aún cuando tiene en contra la etiología, la edad y la condición. El ser humano es dotado de una mente plástica, flexible, abierta a cambios. El ser humano es dotado de un potencial y de una propensión natural para el aprendizaje”
(Reuven Feuerstein et. Al, 1980:74).

Tutorías entre Pares en la Universidad de la República, una experiencia relevante

Para comenzar, es necesario mencionar que existen un gran número de definiciones, denominaciones y clasificaciones de tutorías universitarias, entre las cuales, se encuentra el término de tutoría entre pares, iguales o peer tutoring, tutorías de estudiantes, ayuda entre iguales, entre otras; todas ellas tienen el mismo significado, aunque quizás tengan pequeñas variaciones en su aplicación, pero en sí, con muchas cosas en común; la podemos definir como:

Una modalidad del aprendizaje entre iguales basada en la creación de parejas de alumnos, con una relación asimétrica (el rol de tutor y tutorado derivado del diferente nivel de competencia sobre la materia) y un objetivo común, conocido y compartido (la enseñanza y el aprendizaje de contenidos curriculares) que se consigue a través de un marco de relación exteriormente planificado. (Durán & Vidal, 2004, p.38).

Si bien en nuestro país el desarrollo de éstas políticas educativas es relativamente nuevo, podemos decir que durante el transcurso de la historia, la ayuda entre alumnos ha sido una estrategia de suma importancia (Wagner, 1990 citado en De La Cerda Toledo; 2013), es así que si bien hay múltiples conceptos sobre las TEPs, en su gran mayoría los autores concuerdan y exponen similitudes en sus conceptos, debido a la fortaleza del vínculo de personas que pertenecen a situaciones sociales similares, sin ser profesionales, que se ayudan a aprender y también aprenden. (Durán, D. et. Al, 2014, p.32 cita de Topping 2000).

Para continuar, se considera necesario, mencionar que la Udelar constituye la mayor institución pública de Educación Superior en nuestro país, la cual dentro de su proceso de

reforma, lleva consigo numerosas transformaciones a nivel curricular, en donde se busca diseñar e implementar nuevas políticas educativas, por medio de diferentes dispositivos y estrategias que apuntan a una enseñanza activa, donde cada estudiante crea su propio proceso de aprendizaje y promueve a la integración del mismo dentro del ámbito universitario y en la sociedad misma. (Ramos, S., De León, F. y Santiviago, C.,2014).

Si hablamos de la universidad como una institución educativa, es importante desarrollar el concepto de institución, el que es visto según René Lourau (1988), como: “...*las formas sociales visibles, desde el momento en que están dotadas de una organización jurídica y/o material...*” (p.10), es así, que ampliando esta conceptualización, Lidia Fernández (1993) plantea que las instituciones educativas son los ámbitos por donde transcurren los sujetos, y la visualiza como:

Un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social. Nos referimos a las normas - valor que adquieren fuerza en la organización social de un grupo o a la concreción de las normas valor en establecimientos. La institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual. (p.17).

Continuando el lineamiento planteado por Fernández, podemos mencionar que las instituciones educativas tienen como misión, instruir, educar y socializar (Mendel, 1996), pero también transmiten las normas socio-culturales de cada sociedad, pasando de generación en generación, transmitiendo valores; por ello, es importante desarrollar las funciones psicológicas ejecutadas por dichas instituciones sobre las personas, para lograr percibir la importancia que tienen las mismas en su proceso de socialización. En palabras de René Kaës (1989), nos hace ver la institución como instancia o formación psíquica, que con su carácter de formación social y cultural compleja, y cumpliendo sus funciones como organización, realiza diversas funciones psíquicas para los sujetos singulares, en su estructura, dinámica y economía personal, movilizandocargas y representaciones “*que contribuyen a la regulación endopsíquica y asegura las bases de la identificación del sujeto al conjunto social*” (Kaës, 1989, p.25).

Teniendo en cuenta lo antes mencionado por Kaës sobre formación psíquica, es pertinente mencionar a Casullo (2003), el cual expresa que las funciones psíquicas que se practican en las instituciones educativas, promueven, producen y gestionan la creación de espacios psíquicos comunes, originando la construcción de la subjetividad, la cual en la estructuración psíquica individual cumplirá un rol similar al de los padres, con una función defensiva siendo receptora “...*de las ansiedades más primitivas de las personas...*” (p.113).

Si bien hemos desarrollado el concepto de institución, se considera necesario hablar de educación y plantear su concepción; en palabras de Fernando Bárcena (2002), la educación tiene como fin, formar hombres capaces mediante la acción y la palabra.

Pensar la educación en estos términos es pensar tres dimensiones esenciales de la experiencia educativa. Un acontecimiento, que por su propia naturaleza es una irrupción de lo imprevisto y extraordinario es, por un lado, lo que da a pensar; no aquello acerca o sobre lo cual pensamos, sino lo que nos da la oportunidad, y hasta nos exige, pensar lo acontecido con un pensamiento nuevo, con nuevas categorías y con un nuevo lenguaje. En segundo lugar, todo acontecimiento es lo que nos permite hacer una experiencia. Un acontecimiento no es aquello sobre lo cual experimentamos, sino justo eso otro que hace experiencia en nosotros, porque es algo que nos pasa y no nos deja igual que antes. (p.504).

Al hablar de instituciones educativas y educación, es preciso mencionar, que el psicólogo también forma parte de ellas, siendo necesario desarrollar los aportes realizados por Carro, S. (2001), quién habla acerca de las características que el psicólogo debe tener en una institución educativa; la primera de ellas enuncia que debe ser un actor presente y participante en la institución y la segunda, está muy ligada a la anterior y habla de la importancia de conformar un grupo de trabajo con otros profesionales dentro de la institución. En este contexto, es el psicólogo es quién posee el conocimiento necesario, para identificar posibles conflictos que puedan surgir y habilitar que el resto de los compañeros realicen los aportes que se crean pertinentes para lograr una solución.

Si tenemos presente el concepto de educación y lo pensamos desde una perspectiva del campo de la psicología, el autor Bárcena (2002), se refiere a "*formar hombres capaces*" nos hace pensar que para que ello suceda, cada sujeto debe pasar por un proceso de desarrollo cognitivo, por lo cual se deberá insertar en el campo social, generando vínculos, aprendiendo y transmitiendo conocimiento, es así, que la presencia del psicólogo en el ámbito educativo, logra que se fortalezca la construcción de esos hombres, ya que ese profesional es una figura clave para el desarrollo funcional y equilibrado de un centro educativo, el que debe atender y fomentar el desarrollo psicológico, intelectual, social, afectivo y emocional de todos sus miembros. De ésta forma podemos ver que éste, mediante la evaluación de diversas situaciones, puede plantear un análisis psicológico y a su vez, promover nuevos planes de acción, que correspondan a la intervención, por lo tanto, la implementación de nuevas políticas de estudio dentro de la universidad han generado que los programas sean más flexibles para adecuarse al contexto social, por lo que podemos tener presente que en el nuevo plan de estudios 2013 en Facultad de Psicología, se le otorga al estudiante, herramientas teórico - prácticas para crear un perfil que le permita introducirse en el campo de la investigación.

Una vez entendido los conceptos previamente desarrollados, es de importancia hablar sobre el funcionamiento de nuestro sistema educativo, por el cual, visualizamos que la coordinación y el desarrollo de la actividad de enseñanza en la Udelar se encuentra a cargo de la Comisión Sectorial de Enseñanza (en adelante CSE), quién es el organismo central de co-gobierno universitario, comenzando su funcionamiento desde el año 1994; su función consiste en asesorar al Consejo Directivo Central (en adelante CDC), en lo que refiere a políticas que se relacionan con la promoción y desarrollo de iniciativas que tienden a fomentar la innovación en el ámbito educativo, desarrolla acciones de acompañamiento a los estudiantes que ingresan a la Universidad, apoya la formación docente y establece relaciones de intercambio académico con otras universidades, entre otras. (CSE:s.f.).

La Udelar cuenta con nuevos programas de estudio y nuevas modalidades de aprendizaje, debido a que se encuentra pasando por un proceso de reforma; es así, que desde diciembre del año 2006, lleva a cabo políticas activas de apoyo estudiantil; por lo que, según Ramos, S. et al. (2014), se crea un Plan de Acogida y Seguimiento a las Generaciones de Ingreso, el cual fue puesto en marcha en el año 2007. Posteriormente en diciembre del año 2009, se decidió cambiar su nombre a lo que actualmente conocemos como Programa de Respaldo al Aprendizaje (en adelante PROGRESA). Este programa, en la actualidad, desarrolla diferentes líneas de intervención que abordan el pre ingreso, ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes universitarios; además contempla sub líneas como el apoyo al estudiante, orientación educativa, vocacional, ocupacional y tutorías entre pares.

A raíz de estas intervenciones, podemos decir, que se obtiene un impacto elevado, en términos de movilización e instalación de la preocupación institucional, por el apoyo de los estudiantes, asistiendo a la construcción de una determinada política, la cual, en su momento, fue desarrollada por pocos servicios universitarios; en cambio en la actualidad se ve reflejada en casi todas las universidades, escuelas e institutos que cumplen esta tarea.

Al hablar de PROGRESA, el cual se encuentra radicado en la CSE, podemos visualizar distintos programas dirigidos al ámbito universitario, sabiendo, que a su vez, trabaja en conjunto con algunas instituciones, entre ellas, el Consejo de Educación Secundaria (CES), con la implementación de programas en liceos como por ejemplo: compromiso educativo, interfase, entre otros; los cuales preparan al estudiante liceal para su ingreso a la universidad; es así que Mosca, A. y Santiviago, C. (2012b) establecen que se da un proceso de “*interfase*” que abarca primordialmente a los estudiantes del último año de la educación secundaria y los que ingresan por primera vez a la educación terciaria, hasta los dos primeros años de su carrera.

Este proceso se considera de importancia para “acercar” la Udelar a los estudiantes que probablemente ingresarán a la misma, con el objetivo de brindar información y acercarlos a los tutores estudiantiles para, de esa forma, insertarlos en el ámbito universitario, creando redes y facilitando cambios. (p.5).

Si bien PROGRESA es quién lleva a cabo la implementación de éstas nuevas políticas, en el presente trabajo, nos enfocaremos a las TEPs, pasando por diferentes servicios hasta llegar a la implementación en Facultad de Psicología, es así que podemos ver que desde antes de la creación de PROGRESA, se desarrolla el programa “monitores” en la Facultad de Ciencias, los cuales son tutores bajo otra denominación; por lo tanto en Facultad de Ingeniería en el año 2008 se implementa “la escolita”. Mosca, A. y Santiviago, C. (2012c) manifiestan que durante el año 2008, las TEPs, se extendieron intensamente por múltiples servicios, por lo que se abrieron nuevas propuestas. Si bien nuestro interés sobre las TEPs está dirigido al ámbito terciario, también se debe mencionar que a nivel de secundaria se visualizan las tutorías entre pares en el liceo N° 54 desde el año 2008 como la primera experiencia y posteriormente en el liceo N° 17, a partir del año 2009, basándose en lo antes implementado sobre las TEPs del liceo N° 54, ya contando con una experiencia previa. La Udelar, a través de PROGRESA, en el programa interinstitucional Compromiso Educativo, que comienza a funcionar en el año 2011 y que actualmente se encuentra en más de 80 centros educativos de Enseñanza Media Superior (en adelante EMS), en liceos y UTU de todo el país, involucra como uno de sus componentes los denominados “espacios de referencia entre pares”, donde estudiantes de formación terciaria desarrollan una acción tutorial de acompañamiento con estudiantes de EMS, principalmente para promover la culminación de los estudios secundarios y su continuidad educativa.

Es importante tener presente que para los estudiantes universitarios se generan espacios y eventos para que su acceso a la universidad sea de la mejor manera, por lo que PROGRESA y la CSE junto a otras instituciones realizan actividades como: la previa, cursos introductorios, las bienvenidas, entre otros, estos son diferentes dispositivos de intervención; cabe resaltar que existe otro tipo de tutoría de inicio que se desarrolla en la Facultad de Química desde el año 1983 bajo la supervisión de bedelías y la secretaria de apoyo al estudiante. (CSE,s.f.:19-41).

Es así que en este proceso de reforma, del que venimos hablando, donde han cambiado los planes de las distintas carreras, se hace necesario adaptarse a la implementación de nuevas políticas educativas, con el fin de fortalecer la educación en nuestro país.

Antes de introducirnos en lo que respecta a las TEPs, debemos tener presente otro concepto de gran similitud con las mismas, el de mentoría; el cual, dentro del ámbito terciario se considera como el *“intercambio continuo entre un estudiante superior (estudiante mentor), que asesora y ayuda a los recién ingresados (estudiante mentorizado)”*, con el fin de desarrollar un proceso de autorealización y beneficio mutuo. (Romero, s.f.; p.1).

Según Rísquez (2006) la mentoría es la parte de la orientación que abarca aspectos académicos, personales y profesionales, es saber escuchar con atención, seguir y acompañar al estudiante hacia su autonomía; es un proceso dinámico que facilita el desarrollo integral y promueve la responsabilidad individual del estudiante que recién empieza. Otro concepto a desarrollar el cual se despliega a raíz de la orientación es el de counseling planteado por Blocher (1996), citado en Santana (2009), quien menciona que ayudar a la persona a que sea consciente de las reacciones que pueden tener frente a las diferentes provocaciones o exigencias de su entorno, *“proceso de interacción que facilita una comprensión significativa del yo y del medio y da como resultado el establecimiento y/o esclarecimiento de las metas y valores con miras a la conducta futura”* (p.98); el modelo consiste en realizar una acción psicopedagógica directa, persona a persona, debe ser individual o grupal.

Anteriormente en el actual trabajo, en los antecedentes se mencionaron distintos modelos de enseñanza similares al de las TEPs, los cuales, dan pie al actual proceso de las mismas, haciendo que éstas adquieran un papel trascendente; también debemos tener presente que cuentan con pequeñas variaciones según el centro educativo y la forma que se emplea. Se desarrolló desde la antigüedad hasta el acceso a nuestro país como prácticas educativas de asesoramiento y acompañamiento, las cuales dieron lugar a las actuales TEPs, es así, que debemos tener presente lo que expresan Mosca y Santiviago (2010), referente a la implementación de éstas en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, surgen en el segundo semestre del año 2009 con el apoyo e impulso de la UAEn y PROGRESA; se debe tener presente que también existen otros programas los cuales están supervisados y apoyados por PROGRESA que se llevan a cabo en diferentes centros educativos.

Continuando lo antes mencionado, se establece que las tutorías entre pares en la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) se implementaron en el año 2012 y en la Facultad de Psicología entre los años 2012 y 2013, por lo cual el desempeño del rol tutorial se expande en distintos momentos y aspectos del tránsito educativo, abordando a los estudiantes que ingresan a la Universidad, a la población del interior que llegan a Montevideo a realizar sus estudios terciarios, a estudiantes que retoman sus estudios después de permanecer desvinculados

durante mucho tiempo, a quienes requieran ser guiados en los nuevos planes de estudio y a los estudiantes que presenten dificultades en el aprendizaje, implementando estrategias de estudio que contemplen sus necesidades. La implementación de las TEPs tiene una primer fase por la cual se presentan los programas curriculares, se forman a los tutores, buscando ampliar sus habilidades sociales y de orientación esenciales para el desarrollo de la labor tutorial. La propuesta de cada institución busca brindar un soporte conceptual y metodológico al estudiante tutor, en temáticas como, el trabajo grupal, la construcción del rol y el vínculo entre iguales.

La interacción entre pares, contribuye a la integración social y académica a la inserción en la vida universitaria, donde, a través de espacios de participación, se ubican como protagonistas de sus procesos de aprendizaje. (Ramos, S. et al., 2014).

En principio se debe destacar, que hay que tener en cuenta la demanda del centro educativo; las Facultades de Ingeniería, Odontología, Ciencias, Ciencias Económicas, Química y Ciencias Sociales, fueron las primeras en implementar, participar y elaborar programas para la formación de tutores por intermedio de la creación de talleres, con el objetivo de incrementar e instaurar las TEPs en la Udelar. Estos tutores crearán posteriormente agentes formadores, para de esa forma poder brindar herramientas, que estimularán la reflexión sobre el rol del tutor, tutorado, transmitiendo aprendizaje y potenciando los recursos y estrategias personales. Durante el año 2010 se creó una modalidad virtual de aprendizaje en la Plataforma Virtual EVA de la Udelar, donde se buscaba formar tutores. Acorde a lo expuesto por Collazo, M., Hernández, O. y Seoane, M. (Mayo 2014), la implementación de las TEPs en Facultad de Odontología son la primer experiencia formal de la UDELAR, se dan efectivamente en el año 2010, donde se presenta el curso TEP como primer curso opcional de la Udelar, a través de la UAE; de todos modos es necesario destacar que desde el año 2005 se desarrollaban funciones de apoyo estudiantil. Ésta primera experiencia funciona de esta manera durante tres años, de forma extracurricular conjuntamente entre la UAE y PROGRESA, la cual se formalizó como una práctica a partir del año 2012. (CSE.:s.d.). Según Contrera (2008), en la facultad de Química la experiencia es denominada “tutorías entre iguales”, cuyo objetivo es promover el aprendizaje cooperativo entre los estudiantes, en cambio en otras facultades el sistema es diferente, se crea algo más específicamente para una asignatura, como lo es en facultad de Ingeniería dónde la actividad está dirigida específicamente al curso de matemáticas, dónde el tutor es un alumno de segundo o tercero, que tutorea a un grupo de cinco estudiantes, con el fin de colaborar y orientar. En la facultad de economía los tutores están a cargo de grupos chicos con alumnos de primer año buscando apoyar sus capacidades y estimular su desarrollo, lograr la

autonomía y autoregulación. Continuando el lineamiento del antes mencionado autor, quien realiza un análisis, explica que se busca brindar herramientas que permitan mejorar el desempeño de los estudiantes, colaborando con la inserción en la institución y la vida del ser universitario. Debemos destacar que todas estas experiencias entre pares, tienen como objetivo orientar, apoyar y acompañar; si bien tienen similitudes, las mismas varían según el espacio de intervención; cada una responde a la realidad institucional y al enfoque que le dé el tutor y sus tutorados.

En facultad de ciencias desde el 2007, se realiza un programa diferente al de las TEPs, es un programa de monitores, con el fin de eliminar la deserción y el fracaso estudiantil, por lo cual Contrera (2008) destaca a: *“la generación que ingresa”* (p.11). Otra de las facultades es la facultad de Medicina, la cual ha desarrollado metodologías de aprendizaje, acorde a cada ciclo, buscando apoyar al estudiante. *“Adquirir conocimientos básicos en aspectos pedagógicos así como habilidades en el manejo de grupos (...), detectar problemáticas que influyan directa o indirectamente en el desempeño del estudiante y que requieran de una atención profesional especializada”* (p.46).

En facultad de Psicología, en el año 2009, pasa a ser una pasantía correspondiente a quinto año del Plan 88, la cual certifica el curso de Psicología Educacional. Los tutores son estudiantes avanzados, con el objetivo de facilitar la integración de los estudiantes que ingresan al ámbito universitario, y de esa forma poder acompañar en la construcción de su propio itinerario (Planchot, G., Ramos, S., 2014), continuando con el lineamiento de éstas autoras, podemos ir observando distintos objetivos de las TEPs.

Lo primordial es FACILITAR la integración del estudiante, ACOMPAÑAR al tutorado en la construcción del ser universitario. POSIBILITAR al tutorado que pueda ver sus propios recursos, MOTIVAR a que continúe aprendiendo y tomando conocimiento de los servicios y DISMINUIR los efectos de masificación. (Facultad de Psicología, s.d.).

Las actuales TEPs en Facultad de Psicología, pasan a formar parte del plan de estudios 2013; a partir del año 2014 de acuerdo a lo mencionado por Zerpa, W. (2014) en su trabajo final de grado de la Licenciatura en Psicología, en el año 2014 en la Facultad de Psicología, se curriculariza como proyecto institucional la experiencia de las TEPs, la cual acredita en el módulo de prácticas y proyectos, 10 créditos de proyecto y 5 de cooperación institucional; los tutores se encuentran bajo la supervisión de un docente, quiénes llevan adelante el curso de *“Iniciación a lo Universitario”* – Referencial I, durante el primer semestre, donde asisten tutorados del primer año de la licenciatura. En el segundo semestre se realizan dos

modalidades diferentes, una lleva el nombre de “*buscando formas*”, en la cual los tutores coordinarán la unidad curricular “*formación integral*” y la otra modalidad es mediante asesorías y orientación tutorial a través de talleres o entrevistas personalizadas, que abarca distintos ciclos de la carrera; de la cual podemos expresar que funcionan como un espacio de consulta, donde la intervención no necesariamente es directa, sino que también puede ser de forma personalizada o grupal. Éstas propuestas continúan y amplían el lineamiento desarrollado anteriormente, lo que pone de manifiesto el interés institucional por las TEPs.

El Proyecto Institucional Tutorías entre Pares, forma orientadores para la permanencia en la Universidad, está conformado por estudiantes avanzados, que abordan aspectos que hacen al proceso de inserción a la institución, así como el acompañamiento a estudiantes universitarios en su tránsito por la Universidad. Se busca contribuir al proceso de construcción del estudiante como sujeto de la educación, fomentando una actitud activa y de implicación en su formación así como una mayor autonomía durante su trayecto. Está dirigido a toda la población estudiantil que conforma la Facultad de Psicología, cualquiera sea su grado de avance. Algunos objetivos de las Tutorías Entre Pares son: Facilitar la integración del estudiante a la vida universitaria. Acompañar a estudiantes en la construcción de su itinerario formativo. (Facultad de Psicología: 2015a).

Actualmente en Facultad de Psicología existe una pasantía anual, bajo el nombre de “*Tutorías de Orientación e Interfase (Enseñanza Media Superior – Enseñanza Superior)*”, se desarrolla desde agosto 2015 hasta julio de 2016. (Facultad de Psicología: 2015b).

Continuando el lineamiento que se viene desarrollando anteriormente, Cano González (2009) expresa que las TEPs son uno de los factores necesarios al momento de asesorar y apoyar a los estudiantes, las cuales favorecen la calidad y la innovación del aprendizaje, potenciando el desarrollo formativo y profesional de los tutorados. Mediante su análisis interpreta que llegar a la universidad y tener un recibimiento, hace que se mejore la relación entre los alumnos, se genera un mejor bienestar académico, entre los estudiantes, profesores y la institución. Es así que este autor plantea que la Universidad como institución, tiene como responsabilidad garantizar la orientación y la tutoría a todos sus estudiantes, mediante todo su proceso formativo y pasaje por el sistema educativo, haciendo énfasis e hincapié en “*aquellos momentos de relevante oportunidad y pertinencia, a saber: 1) en el momento de ingreso a la Universidad, 2) durante los años de permanencia y 3) al finalizar los estudios*” (p.192).

Continuando el lineamiento del antes mencionado autor podemos ver que el inicio de los estudios universitarios, llamado ingreso, es un proceso de transición de la secundaria a

la universidad, el cual supone un momento clave en la vida del estudiante, dónde se incorpora a una nueva institución educativa y en la cual encontrará muchos cambios, tendrá libertad para organizar su ritmo de trabajo y estudio; dichos cambios lo puede llevar al estudiante a tener que abandonar o fracasar. (Cano González, 2009).

En palabras de Sobrado Fernández (2008) podemos decir que posterior al primer año de acogida de los estudiantes, se busca facilitar la integración de todos ellos al ámbito universitario, mejorar el rendimiento y surtirlos de conocimientos así como también suministrar herramientas para que adquieran aprendizajes, técnicas y estrategias de estudio; es así que se consideran de importancia las TEPs para el desarrollo integral del estudiante, para su optima integración y para lograr el éxito durante la etapa universitaria.

Sin dejar de lado lo que plantea Cano González (2009), sobre los estudiantes y la permanencia, es de utilidad comprender que también presentan necesidades específicas de información más que nada; en si necesitan orientación y apoyo académico, para desarrollar lo personal y posteriormente lo profesional, adquiriendo competencias que le permitan madurar, y crecer hasta llegar a su inserción en el campo de lo profesional.

Es importante saber y tener en cuenta que el estudiante universitario durante todo su proceso de estudios, de principio a fin, está siendo parte de un proceso formativo, por el cual construye su propio itinerario, por intermedio de la realización de trabajos académicos, reuniones en grupo, interacción con el resto de sus compañeros y docentes.

El cierre también es importante, ya que el estudiante está finalizando y debe prepararse a la inserción en la sociedad como profesional, es la transición como profesional al mundo laboral, dónde se encuentra cargado de incertidumbres, debe tomar nuevas decisiones, se le presentarán nuevas dificultades., es así que a lo expresado por Cano González (2009), el autor Martínez Clares (2008), describe algunas características esenciales en los momentos de transición en la actualidad, como lo son los procesos largos e inciertos, lentos y no automáticos, complejos, entre otros; por lo que los estudiantes y aquellos que se gradúan deben enfrentarse a tomar decisiones bruscas. En cambio las TEPs pueden potenciar la enseñanza universitaria, ayudar a preparar al estudiante para la inserción laboral y profesional, permite que el estudiante pueda lograr su propia autonomía, tomar decisiones por sí solo, y construir su propio trayecto de vida social y profesional.

Si volvemos a considerar lo planteado por Sobrado Fernández (2008), podemos destacar dos funciones de las TEPs, que según el autor son fundamentales a la hora del

desenlace de los estudios, mayormente en la última etapa, una es diagramar estrategias de búsqueda de empleo y la otra es ayudar al estudiante a desarrollar su propio plan de carrera profesional.

Si tenemos presente hacia donde pretenden llegar las TEPs, podemos decir que existen varios tipos de tutorías. Se desarrollará las TEPs por su aporte en el proceso de aprendizaje, ya que son una experiencia solidaria que se sostienen en el compromiso de ayudar a otros, sin estar condicionadas por otros factores como las calificaciones, horarios, entre otros. Podemos decir que los actores principales de esta propuesta entre pares, son el tutor y el tutorado; cada uno de ellos adquiere un rol activo en la construcción de su propio proceso de aprendizaje, donde ambas partes aprenden bidireccionalmente, buscando conjuntamente la elaboración de estrategias y demandas, no dejando de lado los aspectos afectivos, lo cual favorece la comunicación, el intercambio y afianza el vínculo entre ambos.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente, se considera importante profundizar sobre la bidireccionalidad que implica la propuesta de TEPs. A pesar de que se produce una relación asimétrica entre tutor y tutorado, fortaleciendo la zona de desarrollo próximo y los vínculos interpersonales, dónde se destacan la empatía, la confianza y la escucha atenta en sí mismo; el aprendizaje se da en ambos sentidos. No solo el tutor adquiere herramientas para su desarrollo como persona, sino que también, vemos que los tutorados deben adquirir una autonomía entendida como la capacidad del ingresante para *“arreglárselas solo”*; ellos deben haber *“aprendido a aprender”* y lograr *“hacer funcionar”* sus conocimientos, hacer que evolucionen, alcanzar otros *“sin tener la necesidad de ser asistidos”*, a esto se le llama autonomía. (Casco, M., 2005, p.3).

Las TEPs tienen como objetivo generar un espacio de reflexión y formación teórico – práctico, que brinde herramientas que faciliten y promuevan los vínculos, entre los estudiantes, así como el manejo de pequeños grupos y el diseño de estrategias para el trabajo de campo, reconociendo los recursos de cada uno para que sirvan de aporte en la construcción del rol del tutor, desarrollando propuestas de tutorías en el marco del proyecto educativo propio y de la institución. (Santiviago, C. et. Al, 2014).

Si se retoma lo planteado se expresa que el proceso de las TEPs se da de forma bidireccional, es preciso tomar el concepto de feed-back, desde la visión de Valverde et. al (2003-2004), el cual define el feed-back como un proceso continuo, *“de ayuda y orientación entre el mentor, alumno del curso superior (...) y un estudiante o un grupo de estudiantes de*

nuevo ingreso, con la finalidad de (...) optimizar su desarrollo y potencial de aprendizaje”. (p.92).

Retomando lo expresado, referente a demanda, pero en ésta ocasión demanda del estudiante en donde cada tutoría deberá adaptarse a la situación que el mismo demande, no solo se implementan las tutorías de inicio, sino también las de asesoramiento y las de buscando formas, es así que desde una mirada psicológica podemos hablar de que el estudiante no solo genera una demanda, sino que también cuenta con una necesidad de poder lograr su autonomía.

Referente a demanda Contera, C. et. al (2008) expresan que *“hay que trabajar para construir la demanda. No siempre los estudiantes que ingresan, pueden percibir las ventajas de contar con apoyo tutorial”* y al hablar de necesidad la podemos relacionar con tres tipos de necesidades según lo planteado por Zepeda (2003), las de logro, de poder y de afiliación, para pensar un poco más en ellas es preciso no dejar de lado lo que podemos ver como una jerarquía de necesidades, donde Maslow (1968), las jerarquiza en cinco niveles, las concibe como necesidades de supervivencia, las cuales logran la realización personal.

Si bien el tutor y el tutorado son estudiantes, el tutor posee una mayor experiencia dentro del centro educativo con respecto al tutorado, es así que la participación de ambos en este tipo de experiencia probablemente sea un paso importante para definir el trayecto del estudiante, no solo en el presente, sino también en el futuro, dado que este proceso aporta a la construcción de su propia identidad, la que es un factor sumamente importante en la continuidad de los estudios. (Mosca, A. y Santiviago, C.,2010).

Al hablar de trayecto del estudiante, se tiene en cuenta lo expresado por Cano, L. (2015) en su trabajo final de grado de la Licenciatura en Psicología, quién cita el trayecto formativo según Ardoíno (2005) el cual lo interpreta bajo el significado de *“camino”*; lo que permite la posibilidad de explicarlo como una construcción que se hace al andar, por lo tanto, si se dan interrupciones, no será considerado un fracaso porque puede ser retomado en cualquier momento. Si se piensa en términos de trayecto, la singularidad de cada sujeto es considerada como el principal elemento. (p.11). Ampliando lo planteado por Cano, L. (2015), podemos tener en cuenta lo expresado por Casco, M. (2005) quién dice que en los últimos tiempos, la figura del estudiante va cambiando, se habla de un estudiante compartido entre la universidad y el trabajo y podría decirse también compartido con el universo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs).

Se debe tener presente que el tutor llevará adelante el proceso de la tutoría y como antes se presenta es quién tiene mayores conocimientos y se encuentra más avanzado, pero eso, de todas formas no implica que se encuentre en condiciones de cumplir la función de tutor, para ello, se tiene en cuenta que debe pasar por un proceso previo, y ser formado como tutor par, es así, que otra de las partes de las TEPs es la propuesta de formación de tutores, la cual estará centrada en la convocatoria a los mismos, es el inicio del proceso, con la cual se llegará al futuro tutor y al tutorado; el trabajo con los tutores se da luego de la convocatoria donde se debe construir herramientas para el posterior trabajo con los tutorados; el apoyo y el seguimiento es necesario para visualizar el funcionamiento del proceso de las TEPs. (Mosca, A. y Santiviago, C.,2010).

Si bien en la fundamentación del presente trabajo se habla de que las TEPs son una estrategia de enseñanza que favorece el aprendizaje, una vez habiendo desarrollado las características de éstas es necesario desarrollar también la conceptualización de aprendizaje; es así que podemos ver según Pichón Rivière (1985) al “...*aprendizaje como el proceso de apropiación instrumental de la realidad para modificarla ...*” (p.142). Por lo tanto podemos decir que el aprendizaje se da en el momento que internalizamos una parte de la realidad, dónde esa internalización cambia nuestra conducta, lo cual nos permitirá poder modificar la realidad. Ampliando éste concepto podemos exponer lo desarrollado por De La Cerda Toledo (2013) referente al aprendizaje cooperativo como conjunto de métodos en donde cada uno de los alumnos se ayudan entre sí, para lograr sus propios objetivos, colaborando para que los demás alcancen los suyos. “*Los estudiantes cooperan para aprender a la vez que aprenden a cooperar*”. (Pujolás, 2008, p.137 citado en De la Cerda Toledo, 2013, p.21).

Las TEPs las debemos incluir en la modalidad de aprendizaje cooperativo, dónde alumnos más expertos apoyan a otros nuevos, en pequeñas parejas. Se puede definir al tutor como la persona de similar grupo social, que ayuda a otras a aprender y aprender por sí mismas, cuentan con un objetivo común “*la tarea*” sin dar respuestas psicológicas. Se busca enfatizar el valor educativo de aprendizaje recíproco entre el tutor – tutorado, dónde se subraya que los dos actores pertenecen al mismo contexto o grupo social por el cual aprenden, si bien no son docentes, ni profesionales, ni expertos en contenido.

En lo que respecta a la formación del rol del tutor, Mosca y Santiviago (2012a), consideran importante sensibilizar a los involucrados, porque la capacidad mediadora de los estudiantes entre sí, juega un papel decisivo en el trabajo de las TEPs, ya que el tutor, al ofrecer ayuda

adquiere nuevas y diferentes formas de enseñanza, incidiendo favorablemente en su formación. *“enseñar es una de las mejores formas de aprender”* (p.31).

Al hablar de tutor-tutorado y visualizar la relación entre ambos, debemos retomar lo anteriormente mencionado sobre vínculo y desarrollar el concepto según Enrique Pichón Riviére (2003), quién expresa que:

El vínculo es siempre un vínculo social, aunque sea con una persona a través de la relación con esa persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y en espacios determinados. El vínculo se relaciona luego con la noción de rol de status y de comunicación. (p.47).

Ampliando el concepto de Pichón Riviére, por lo tanto Dabas, E. (1998), establece que los vínculos se entretajan, habla de una red vincular y otra nocional, que juntas construyen la red social; las relaciones que establecen las personas entre sí son las que generan la red vincular, y la nocional cuenta con un soporte que enmarca nuestro accionar. Dabas cita a D. Najmanovich (1995) plantea que los *“...seres humanos convivimos en un universo vincular en evolución y nos relacionamos con él atravesados por la emoción. Esto nos permite crear el mundo con otros...”*. (pp.41-42). Este autor define la red social como un proceso de construcción permanente, tanto a nivel individual o colectivo. Es así que lo expuesto anteriormente nos hace visualizar la realidad en términos de relaciones y pautas que se vinculan; desde ésta mirada, podemos apreciar que las redes han existido siempre, dentro de una realidad dinámica, cambiante. (Dabas, 1998).

Si bien tutor y tutorado interactúan entre sí, cuentan con características distintas en sus funciones, por lo tanto, teniendo en cuenta lo anterior, Aldo Mosca y Carina Santiviago (2010), definen al tutor como *“aquel que acompaña y facilita los procesos individuales y grupales de aprendizaje”*. (p.7), este tutor cuenta con funciones en común con el tutorado, pero en sí cumple con otro rol. Los procesos de aprendizaje se dan a través de la interacción y producción de conocimientos entre ambos, donde el tutor debe facilitar la integración del estudiante tutorado a la institución educativa, logrando, como ya se mencionó anteriormente, la participación activa del mismo en la construcción de su propio proceso de aprendizaje, cumpliendo con la función de acompañarlo en esa construcción de *“ser estudiante”*, para así poder lograr que el tutorado se apropie de dicho proceso. También debe hacer que se sienta motivado, lo cual fortalecerá sus habilidades, logrando que identifique cuáles son sus propios recursos, y de esa forma poder construir el proceso por el cual debe interactuar, no solo con su tutor, sino con los demás pares, para poder integrarse a grupos, estableciendo una buena relación, fortaleciendo sus vínculos y su autonomía.

Otra de las características que posee el tutor para aplicar sobre sus tutorados es la de motivar el deseo de salir adelante, tratar de disminuir el efecto de la masificación, brindando sostén y apoyo, sin dejar de lado que pertenecen a una institución educativa; a su vez debe disponer de ciertos aspectos éticos sobre las diversas situaciones que se abordan durante todo el proceso de las TEPs, es así que se puede considerar un aprendizaje significativo, ya que la tutoría no implica una actividad de enseñanza, sino que complementa la docencia tratando que el estudiante se inserte en el ámbito educativo, fortaleciendo su capacidad de aprendizaje. (Mosca, A. y Santiviago, C., 2010).

Como mencionamos, las TEPs fomentan procesos motivacionales, los cuales inciden de forma positiva en el aprendizaje de sus pares, es así que podemos establecer que las tutorías se dan en distintos lugares, se desarrollan en diferentes modalidades, para lo cual se hace necesario que se creen nuevos hábitos y estrategias de estudio, como lo es el desarrollo, en la actualidad de la educación a distancia, como por ejemplo los cursos que se dictan en la Plataforma Virtual de Aprendizaje (EVA), en la Udelar y Facultad de Psicología; con distintas tendencias las cuales giran, ayudan y participan de la experiencia en la construcción del aprendizaje, a partir del encuentro entre pares. Si bien el aprendizaje significativo es de importancia, también se hace necesario destacar otros tipos de aprendizaje, el cooperativo y el colaborativo, los cuales también son parte del encuentro entre pares.

Se debe mencionar que Topping (1998) citado en Menéndez Varela, J. (2010), hace referencia al aprendizaje asistido por pares, el cual consiste en la adquisición de conocimientos y habilidades a través de la ayuda y apoyo activo entre iguales. En la actualidad podemos aceptar la pedagogía constructivista, principalmente lo planteado por Vygotsky sobre constructivismo, es así que la dimensión colectiva y asimétrica de las TEPs, se sostiene según Vygotsky la prevalencia de la interacción social en el desarrollo cognitivo y el aprendizaje; podemos visualizar que la función estudiante tutor – estudiante tutorado se presenta en el primer estadio como un proceso dinámico de simplificación, aclaración y ejemplificación en la construcción del aprendizaje por parte del estudiante tutorado.

Si pensamos lo desarrollado por Vygotsky y lo relacionamos con el actual desempeño de las TEPs en Facultad de Psicología, podemos decir que el estudiante de mayor experiencia y capacitación, interactúa y desarrolla el aprendizaje mutuo con un estudiante que cuenta con menor capacitación, el cual se está iniciando en su proceso de formación, desarrollando la autonomía de los pares. De esta forma Tudge (1993), plantea que según este autor, un niño de mayor nivel de experiencia hacía posible un mejor desarrollo a otro niño con menor

experiencia y formación. Creemos que perfectamente este concepto aplicado a la niñez se puede traspolar a la experiencia de TEPs con estudiantes de facultad.

Habiendo desarrollado la conceptualización de aprendizaje y relacionándolo con la función del tutor, se hace necesario acercar al tutorado a nuevas conceptualizaciones, para que puedan darse verdaderos aprendizajes. Es de relevancia desde ésta mirada, destacar la importancia de apostar a un aprendizaje significativo, entendiendo éste como el proceso a través del cual un nuevo conocimiento se relaciona de forma no arbitraria y sustantiva a la estructura cognitiva de la persona que aprende, según Ausubel (1963) *“el aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento”*. (p.58). Teniendo en cuenta lo mencionado por Ausubel podemos hacer una comparación con lo expuesto por Piaget (1972) que desarrolla su teoría bajo tres conceptos, el de asimilación, de acomodación y de adaptación, aunque no desarrolla el concepto de aprendizaje; su teoría es sobre el desarrollo cognitivo, habla de un aumento del conocimiento, es así que se puede comparar y decir que desde ésta perspectiva de Piaget, con el aumento de conocimiento, establece que hay aprendizaje, esto sucede cuando el esquema de asimilación sufre una acomodación. Otra mirada de aprendizaje significativo es la que expone Kelly (1963), quién dice que hay constructos súper ordenados y constructos subordinados, donde el sistema de construcción de una persona está abierto a cambios; es así que supone que cuando se da un cambio, se da un aprendizaje, lo ve al aprendizaje significativo vinculado a la edificación de constructos; por lo tanto Vygotsky (1987), manifiesta que el desarrollo cognitivo no puede entenderse sin referencia al contexto social, cultural e histórico en el que ocurre. *“El aprendizaje significativo (...) implica adquisición/construcción de significados (...) el significado lógico de los materiales de aprendizaje se transforma en significado psicológico para el aprendiz”* (Ausubel, 1963, p.58).

Es así que podemos ver al tutor en su rol, ejerciendo como un facilitador del proceso de aprendizaje, desarrollando pensamiento crítico y adquiriendo habilidades donde las pueda usar y aplicar en los tutorados, buscando fortalecer el razonamiento en el proceso tutorial, hasta que cada tutorado logre adquirir su propia autonomía.

Para el funcionamiento de la formación de tutores y la interacción de ellos con sus tutorados, es necesario tener en cuenta que el espacio físico dónde se lleve a cabo la tutoría sea un lugar adecuado, de tal forma, podemos ver que existen dos espacios dónde se pueden realizar las tutorías, los cuales podemos llamar como espacios estructurados y no

estructurados. El primero es un espacio que tiene un grupo formado, un espacio físico fijo, un tiempo determinado y es desarrollado a raíz de una necesidad previa. Se trabaja generalmente en modalidad de taller dónde cada uno de sus integrantes realiza sus aportes personales. El segundo es un espacio conformado por la presencia de los sujetos, sin la necesidad de que exista un espacio predeterminado, se establece en el “*entre*”, en los inter espacios, por ejemplo: pasillos, patio, puerta de acceso al centro educativo, cantina, entre otros. Estos espacios generan vínculos que posibilitan un mayor intercambio y comunicación para el aprendizaje. (Mosca, A. y Santiviago, C.,2010, pp.15-17).

TEPs ¿facilitador y/o promotor de la permanencia del estudiante universitario?

Según Mosca, A. y Santiviago, C. (2010) las TEPs actúan como: “*referente, motivadora y facilitadora de la vida estudiantil, con un fuerte sentido de solidaridad y posicionándose por su cercanía etaria y su propia condición de estudiantes en un mismo canal de comunicación con sus tutorados*”. (p.4).

Al hablar de facilitador podemos tener en cuenta lo planteado por Elliot, J. (2005), y hacer hincapié en el tutor como un facilitador, que con sus propios recursos, debe liderar el proceso de las TEPs, por lo que podemos destacar dos tipos de facilitadores, el interno que es quién depende de la estructura del centro educativo, cuenta con mayor información sobre todo lo que acontece en dicho centro, establece vínculos con su par y a su vez sirve de nexo con el docente, para hacerle llegar las inquietudes del tutorado; en cuanto al facilitador externo, su rol se basa en un acuerdo de cierta duración, donde éste tiene algo de información referente al centro educativo, es así, que debe intentar informarse, explorar y conocer todo lo relacionado a ese lugar al que no pertenece de forma efectiva; esto implica que la tarea del facilitador en un grupo, va a depender de cual sea su función; es así que es importante el rol del mismo, más que nada al inicio de la carrera, que el tutorado está empezando, ya que facilita la puesta en marcha, y puede apoyar a su par mediante el seguimiento.

Las TEPs se ven ligadas a varias conceptualizaciones por las cuales pueden ser de gran ayuda sobre los estudiantes; una vez que hemos logrado definir el concepto de facilitador, el cual es de gran importancia para los tutorados a la hora de despejar dudas, es necesario que éste facilitador ayude al estudiante a permanecer en la institución y poder desarrollar su autonomía, es por ello que se considera importante desarrollar el concepto de permanencia, el cual es planteado de la siguiente manera; debemos pensar que cuando un estudiante accede a la universidad, la primera tarea con la cual se enfrenta es la de “*aprender el oficio*

de estudiante"; si bien el ser estudiante sólo dura algunos años, la dificultad que se le plantea es la de "resistir" más allá del primer año. "El problema no está en entrar en la universidad, sino en permanecer en ella (...) aprender el oficio de estudiante significa que hay que aprender a serlo"; esto quiere decir que el estudiante debe demostrar su condición de tal, para lograr el éxito. El estudiante que ingresa a la universidad transita por tres tiempos, el de alienación, en dónde entra en un espacio desconocido que difiere de su entorno familiar; el tiempo de aprendizaje en dónde poco a poco se adapta y asume su contexto como tal; y el tiempo de afiliación en dónde presenta cierto grado de conocimiento de las reglas. (Coulon, A., 1995, pp.158-159); teniendo en cuenta lo expuesto por Coulon, es preciso mencionar el concepto de Diconca, B., Dos Santos S. y Egaña, A. (2011) sobre deserción, el cual viene desde la antigüedad relacionado a lo militar o religioso y manifiesta un abandono hacia la institución, éste término "contiene una perspectiva individual que implica una decisión tomada a nivel persona, es así que la responsabilidad del acto recae sobre la persona" (p.11)., por lo tanto Diconca, B. et. Al (2011), mencionan por qué no hablar de deserción ya que la responsabilidad está ubicada principalmente en el estudiante y al hablar de desvinculación nos referimos a la interacción de al menos dos actores en juego. Esto implica que la institución educativa ocupa un rol importante en el proceso de integración del estudiante y en el logro de su permanencia, lo que involucra el desarrollo de estrategias que contribuyan estos procesos. Una de las posibles estrategias o dispositivos son los programas de las TEPs. Por ende debemos tener en cuenta lo planteado por Carbajal, S. (2011) referente a que visualiza en Facultad de Psicología que estudiantes presentan ciertas dificultades en la permanencia, destacando que en primer lugar están las que se deben al momento vital por el cual está atravesando cada estudiante, lo que incitan a la deserción; es así que plantea que por ciertos miedos como la inseguridad, si fue buena o no la elección de la carrera, el pasaje de ser adolescente a la ser adulto, encontrarse lejos de la familia, más que nada para aquellos estudiantes que pertenecen al interior, esos pueden ser atenuantes para el abandono de la carrera universitaria; y en segundo lugar plantea que muchas de esas dificultades se deben a la falta de información, esa información la piensa en dos sentidos como formal que es la que la propia institución la que brinda información sobre ella y la informal que es la información que cada estudiante busca por cuenta propia, ya sea por compañeros de clase, grupos de facebook, entre otros.

En palabras de Casco, M. (2005) referente a los tres tiempos expuestos por Coulon (1995), expresa que "si el pasaje es exitoso, el individuo progresa de su condición de novato a la condición de aprendiz, y de ella a la de miembro afiliado". (p.2). En este contexto es posible, apreciar dos tipos de afiliación, la institucional que comprende cómo funciona la universidad

en lo que refiere a su organización administrativa y funcional; y la intelectual la cual es propia de la educación universitaria en lo que refiere a conceptos, categorizaciones, entre otros. La diferencia en el tiempo entre estos tipos de afiliación revela la presencia de un multitudinario grupo durante el transcurso del primer año, los cuales representan una especie de “*estudiantes fantasmas*”, quienes son “*visibles en lo administrativo e invisibles en lo pedagógico*” (Aguilar Rivera, M.,2007, p.3).

En palabras de Velasco (2003), quien muestra el recorrido que el estudiante debió transitar, menciona que “*la transición a la Universidad es un proceso complejo*” (p.16), es así, que el estudiante debe adquirir herramientas para culminar ese proceso de la mejor manera y luego poder insertarse en el campo profesional; esto lleva a que se genere el planteamiento de cómo construye ese camino, dando cuenta de la formación del psicólogo. En palabras de Gilles Ferry (1997), se plantea que la formación es un proceso que se adquiere y toma forma; el cual transforma la subjetividad, modifica como actuamos, con la finalidad de crear las condiciones necesarias para ejercer la práctica profesional, es así, que nos hace reflexionar sobre el camino que debemos transitar, por lo tanto, Schön (2002) explica que cuando se transmiten conocimientos, se combinan con las prácticas sociales y se articulan con la disciplina, se insta un aprendizaje; teniendo en cuenta este concepto lo podemos asociar con el concepto anteriormente planteado por Vygotsky de ZDP, donde el lenguaje, los valores y la metodología adquieren un rol fundamental. También es importante destacar lo planteado por Venturelli (2003) el cual expresa que las destrezas y actitudes no han sido consideradas como parte importante del proceso educacional, por lo cual, durante mucho tiempo en la educación se ha hecho hincapié en brindar mucha información, donde la práctica cumple un rol fundamental, la cual establece una visión importante en la formación del psicólogo.

Debido a los planteamientos realizados en párrafos anteriores podemos ver que las TEPs siguen varios lineamientos diferentes, donde el estudiante es orientado y apoyado hasta que pueda desempeñarse por sí solo y logre una estabilidad, una autonomía; el tutor debe crear el espacio en donde el tutorado se sienta cómodo y poder evacuar sus dudas, el cual será ayudado para que no abandone sus estudios; el permanecer será una tarea dura para el tutor, ya que deberá enseñarle cómo funciona la universidad y como se obtienen nuevas herramientas para ser implementadas durante la carrera. Como podemos ver varios términos están relacionados, como también el de afiliación, pero uno que debemos tener presente es el fracaso. Muchos estudiantes se anotan, inician y fracasan, incluso algunos se anotan y no llegan a cursar.

Los fracasos en la universidad se deberían a la inadecuación entre las exigencias de la cultura receptora y los hábitos de quienes aspiran a ser recibidos como miembros. La afiliación se produce (...) cuando el ingresante ha establecido una consonancia parcial con la cultura universitaria y ha emprendido la construcción de una nueva identidad. (...) El tránsito hacia el estatus de estudiante comporta (...) un proceso de aculturación que para el ingresante significa la ruptura con su pasado inmediato y el enfrentamiento con un futuro todavía opaco. (Casco, M, 2005, p.3).

Al hablar del desarrollo de la autonomía entre pares nos referimos a que el tutorado pueda construir su proceso como estudiante universitario, que le permita transitar de una mejor manera la carrera. *“Lo que hoy se realiza con la asistencia o con el auxilio de una persona más experta en el dominio en juego, en un futuro se realizará con autonomía sin necesidad de tal asistencia”*. (Cognini, R., Martínez, M. y Reyes, C., 2011, p.335).

Varios planteamientos diferentes encontraremos en las TEPs, la cuestión es no dejar pasar por alto ninguno de ellos, ya que su gran mayoría son de mucha importancia, es así que en concordancia con estos planteamientos realizados por los autores previos, podemos hablar de la deserción como un factor principal a ser trabajado en las TEPs, es así que la CSE la define como *“el proceso de abandono, voluntario o forzoso de la carrera en la que se matricula un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas a él o ella”* (Diconca, B., et al,2011, p.13).

Otro factor importante es el de orientación dentro de las TEPs, podemos decir que es una experiencia sumamente enriquecedora tanto para el tutor como para el tutorado; por lo que se debe tener en cuenta lo expuesto por Santana (2009), quién dice que la orientación es *“la transmisión de ideas que permiten al ser humano elegir entre varias opciones”*. (p.25). Es así que éste autor plantea que la orientación y la educación van ligadas de la mano y que juntas favorecen el desarrollo integral de los estudiantes dentro de una institución educativa. Conceptualiza lo desarrollado por García Moreno y Torrego (1993), donde ven la orientación educativa como un *“proceso de ayuda inserto en la actividad educativa, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo integral del alumno”*. (citado en Santana, 2009, p.67).

Si bien el tutor y el tutorado cuentan con ciertas características en común, claro está que no debemos olvidar que el tutor, como facilitador del proceso de aprendizaje, deber llevar a cabo, la interacción de sus tutorados, de diferentes formas, comúnmente por intermedio de talleres, en pequeños grupos.

Teniendo en cuenta en lo que refiere a los talleres, se considera pertinente desarrollar el concepto de taller ya que es uno de los dispositivos de intervención más utilizado por las TEPs, se debe saber cuál es el origen de ésta asignación para de esa forma saber cuál es su objetivo.

En lo que refiere a su etimología, el término taller proviene de la palabra francesa “atelier”, que refiere al lugar donde trabaja un artista plástico o escultor, y que reúne a artistas conocedores de determinada técnica u obra fin de compartir lo que conocen al respecto, o bien a los discípulos de dicho artista a fin de aprender del maestro. A su vez, el término “atelier” proviene de “astelle” (“astilla”), en referencia a los astilleros, lugares donde se construyen o arreglan los barcos. (...) en la educación popular el taller seguirá siendo de algún modo un lugar en el que se trabaja, se crean obras, se comparten conocimientos, se esculpen nuevas formas, y se reparan barcos para emprender nuevos viajes. (Cano, A., 2013, p.31).

Por lo cual, como plantean Mosca y Santiviago (2010), el taller puede definirse como una modalidad de enseñanza – aprendizaje; es un dispositivo de intervención en el cual se pueden abordar diferentes temas en distintos espacios y con poblaciones diferentes, puede ser desarrollado en espacios estructurados o no estructurados. El taller promueve la participación activa de sus integrantes, en dónde cada uno aporta sus vivencias y experiencias propiciando el intercambio de ideas, la aproximación a la realidad y un nuevo acercamiento consigo mismo y con su entorno.

Anteriormente se habló de talleres y formación de pequeños grupos, es por ello que se considera pertinente mencionar que Mosca y Santiviago (2010), ven el trabajo grupal como:

Espacio privilegiado por excelencia para el desarrollo de mejores condiciones educativas. (...) se hace necesario desplegar estrategias que posibiliten al tutor operar en contextos grupales, dado que allí, es donde se produce la mayor parte de los aprendizajes. (...) la etimología de la palabra grupo, el vocablo francés proviene del italiano gruppo o grupo. (p. 53).

CONCLUSIONES

Las TEPs como estrategia de enseñanza que favorece el aprendizaje, son una propuesta importante para el seguimiento académico de los estudiantes universitarios, las cuales emplean una estrategia pedagógica que se lleva a cabo en diferentes centros educativos, entre ellos la Facultad de Psicología. Una de las finalidades principales de las TEPs es brindar apoyo y acompañar a los estudiantes, sobre todo en los primeros semestres de la carrera en donde se presenta un mayor riesgo de deserción, debido, en gran medida, a la falta de adaptación al nuevo sistema educativo.

Planteándonos lo expuesto en el desarrollo del presente trabajo, se puede considerar que muchos alumnos al ingresar a la universidad, a raíz del poco conocimiento de la institución educativa, de los planes de estudio, horarios, elección de materias a cursar, procedimientos administrativos, entre otros, tienen dificultades académicas, las que son necesarias cubrir y dar explicación a ellas mediante las TEPs. También debemos tener presente que pasan de secundaria a la universidad con escasos recursos y conocimientos, y con poco dominio de la comunicación verbal y escrita; que si bien gran parte de la información se encuentra en la web institucional de facultad, muchas veces se torna un tanto difícil encontrar lo que se busca y más todavía cuando son nuevos y están llenos de miedos y dudas; a todo este proceso de cambios por el cual sufren los estudiantes es importante agregar que sus intereses, motivaciones, capacidad son más débiles que las de los otros estudiantes más avanzados, no cuentan con buenas técnicas de estudio, ni de trabajo en equipo, no saben administrar sus tiempos, acumulan mucho material para leer en poco tiempo, cercano a la fecha de los parciales o exámenes, es a raíz de éstas necesidades u obstáculos por las que pasan los estudiantes, que las TEPs son quienes pretenden dar respuesta a ello, mayormente desde el ingreso a la universidad y durante todo el primer año.

Se puede ver que los estudiantes son los principales actores en la implementación de estos programas, ya que son ellos mismos los que contribuyen a una mejor adaptación a la vida universitaria, favoreciendo la participación y proyectándose hacia una formación pedagógica. Los tutores deben tener cierta capacitación sobre el tema a tratar antes de ejercer su rol, para que el tutorado lo reconozca como tal y pueda avanzar en la búsqueda de su desarrollo personal, social e institucional.

El alumno tutor ha permitido que se valla regulando y monitorizando el proceso cognitivo, desarrollado por sus pares, promoviendo el proceso de enseñanza – aprendizaje, fundamentales en este proceso de construcción mutua. Esto permite facilitar el avance en la zona de desarrollo próximo del tutorado quién es el protagonista de su propio aprendizaje y destacando la importancia de la cooperación sumamente necesaria para convivir en sociedad.

Con la ejecución de las TEPs, se busca la creación de espacios en donde los estudiantes puedan desarrollar sus intereses, generar espacios de referencia, de desarrollo colectivo, en donde puedan desplegar sus habilidades y destrezas lo que les permite generar un vínculo con sus pares, apuntando a la creación y fortalecimiento de redes entre ellos, en donde el aprendizaje se construye y potencia, para ir logrando progresivamente su autonomía. En tal sentido el tutor es quién ayuda a atenuar las ansiedades que surgen en el pasaje del estudiante desde la secundaria a la universidad. Se debe tener en cuenta que se establece una reciprocidad en donde los estudiantes aprenden para enseñar y también aprenden enseñando.

Al hablar de autonomía, podemos decir que las TEPs tienen un impacto positivo en el desarrollo de los estudiantes, donde ellos pueden emitir sus opiniones con mayor libertad y buscar la información que deseen, debido a que el actual sistema educativo y su implementación de nuevas políticas es más flexible que el sistema tradicional educativo; es por ello que el estudiante mediante las TEPs puede lograr su autonomía. Se puede decir que esta estrategia se desprende de una política educativa de la Udelar, más concretamente del Programa de Respaldo al Aprendizaje, la que pretende contribuir con el desarrollo de la sociedad en su conjunto; sin dejar de lado que las TEPs vienen siendo desarrolladas desde la antigüedad.

Para lograr la permanencia en los estudios universitarios es necesario cumplir de una forma u otra con lo antes mencionado, para obtener y facilitar las tareas de estabilidad y éxito académico en la universidad.

Por todo lo antes expuesto podemos decir que las TEPs son una experiencia relevante desde el punto de vista pedagógico, dado que permiten adaptarse a las situaciones particulares sin dificultades y también favorecen la obtención de óptimos resultados en el proceso formativo del estudiante, logrando el reconocimiento entre iguales y beneficiando por ello a toda la sociedad.

Quedan como retos optimizar las TEPs realizando una mayor difusión en el ámbito de las instituciones, tratando de lograr la participación activa de los profesores, porque el acompañamiento tutorial, requiere de orientación y compromiso para lograr una mediación pedagógica. A modo de entender por Ramos, S. et al. (2014), el acompañamiento va ligado a la orientación; es así que en las generaciones de ingreso especialmente enfocado a los tutorados, se realiza este acompañamiento con motivo de que el estudiante universitario se adapte e integre en el ámbito educativo terciario, contribuyendo al aprendizaje y al proceso pre profesional del estudiante tutor. (p.3).

Las TEPs no solo son estrategias para cubrir las necesidades de los estudiantes previamente mencionados, sino que también brindan orientación y apoyo en otras áreas como por ejemplo la integración en el contexto formativo. Es por ello que las TEPs pueden dar respuesta a estas necesidades, ofreciendo al estudiante un espacio de atención y personalización, donde se pueda adaptar a la Udelar, a su facultad, y es que a raíz de estos cambios el estudiante se ve inseguro y muchas veces siente la necesidad de abandonar sus estudios.

De todos modos, es preciso destacar, que las TEPs acompañan al estudiante desde sus inicios en la vida universitaria, hasta la finalización de su carrera, preparándolo para insertarse en el mercado laboral como profesional.

Con respecto a los roles de los tutores y tutorados, podemos sostener que ambos roles tienen gran importancia, si nos detenemos en el rol del tutor, claramente podemos ver y decir que es quién debe llevar adelante los encuentros con los tutorados, por ello, no debemos olvidar que los tutores deben contar con una previa formación para lograr el buen desempeño de sus funciones, de ésta manera es posible que cuenten con una mayor seguridad, más concretamente a los temas que refieren a la psicología.

Se debe valorar a los tutores que saben cuestionarse y escuchar las inquietudes de sus pares para hacérselas llegar al docente, buscando juntos una mejor respuesta al planteamiento realizado; ya que los tutores cuentan con un mayor grado de exigencia respecto a la calidad de la información que se pretende compartir con los tutorados.

Los tutores son quienes deben facilitar el trabajo entre pares, deben guiar a sus tutorados, para ganarse la consideración de ellos y el respeto correspondiente, ya que muchas veces ser tutor no implica que tenga mayor edad que el tutorado; sabemos que en nuestra carrera no hay requisitos que estipulen la edad de los estudiantes para ingresar a la misma, por lo que

muchas veces nos encontramos, en el inicio de la licenciatura con personas mayores de edad, algunos de ellos profesionales, con hijos, casados, etc.; ellos deben reconocer y tener presente cual es el rol y función que están cumpliendo; la de ser tutorado. Si bien, claramente en la antigüedad visualizábamos que una persona de mayor edad y sabiduría le transmitía conocimiento a una persona de menor edad, hoy en día, nuestro sistema educativo y dentro de la implementación de la TEPs , no se establece que el tutor deba tener mayor edad que el tutorado, sino que el tutor se encuentre en un nivel más avanzado en la carrera, es por ello que se puede ver comúnmente casos donde el tutorado que está iniciando sus estudios es una persona adulta, mientras que su tutor es un adolescente.

Al comienzo de este trabajo como fundamentación decimos que las TEPs son una experiencia relevante y es por ello que consideramos de importancia usar este trabajo monográfico como insumo para futuros trabajos, proyectos o prácticas referente al tema de la educación universitaria y las TEPs, es por ello que podemos afirmar que las TEPs son verdaderamente un factor potenciador en el desarrollo pedagógico y psicológico del estudiante, el cual hace que el estudiante se desarrolle de forma integral, también es necesario destacar que para que este proceso funcione es importante que las TEPs cumplan con un proceso continuo y acumulativo tal como es expresado por el autor Garcia Nieto (2008).

Si bien el estudiante requiere de este apoyo de las TEPs, también es importante destacar que no todos los estudiantes son iguales, no todos requieren las mismas necesidades de apoyo, todos pasan por momentos o estadios diferentes durante la etapa de su construcción de identidad en la carrera universitaria; Otra cosa a destacar es que las TEPs cumplen un papel fundamente y no es solamente durante los estudios en la Udelar, sino también previamente hasta la inserción en la sociedad y en el campo de lo laboral.

Otro de los factores a tener en cuenta es que, al principio de toda carrera, los miedos y ansiedades juegan un papel importante para el desempeño de ser estudiante; uno de sus miedos es el de no cumplir con los requisitos establecidos en las asignaturas de distintos ciclos, por lo tanto el tutor aparece como un elemento primordial para satisfacer dicha necesidad.

Desde lo que se visualiza sobre los beneficios de las TEPs en los estudiantes, podemos ver que al ser un programa más flexible y no tan rígido como el tradicional, el estudiante se

siente con mayor libertad para indagar en el campo del estudiante universitario y en nuestro caso, del estudiante de psicología.

Al finalizar el proceso, cada estudiante podrá hacer una autoevaluación de los conocimientos que adquirió y podrá ver si logró obtener habilidades; seguramente al hacer su proceso de evaluación puede ver que el trabajo entre pares es bidireccional, donde el que enseña se retroalimenta de aprendizaje del otro, lo cual mejora claramente su desempeño. A modo de cierre podemos expresar que la experiencia de las TEPs ha apoyado en el desarrollo de capacidades, desde lo conceptual, la investigación, la comunicación entre pares, y la motivación constante, lo cual les permitirá pensar y tener una mirada más cercana a la realidad.

Ésta estrategia de aprendizaje, en sí misma, de ningún modo podrá resolver la brecha entre el proceso formativo y las prácticas laborales, en cambio, al presentar a los estudiantes en situaciones reales por medio de escenarios o casos, ofrece un acercamiento a la realidad que los estudiantes deberán enfrentar y atender como futuros profesionales. Nos encontramos en un mundo de constantes cambios, por el cual las formas de implementar el aprendizaje de los estudiantes varían según el tiempo y la situación que se demande por los actores de un sistema educativo; no obstante, los anclajes a modelos de enseñanza tradicionales, permean no sólo a estudiantes sino también a profesores; éstos últimos, en su rol de la docencia, tendrán que aprender a ser más flexibles en los procesos y prácticas educativas, procurando siempre implementar nuevas formas de aprendizajes significativos para los estudiantes.

La implementación de las TEPs, no solo está ligado a lo pedagógico sino también a lo psicológico, lo que genera que se efectúan modificaciones cognitivas, las cuales actúan sobre la estructura mental del tutorado, permitiéndole adquirir nuevos comportamientos, estrategias de aprendizaje, habilidades y actitudes; de todos modos se debe destacar que el tutor también puede fortalecer sus habilidades o adquirir nuevos conocimientos gracias al relacionamiento con sus pares.

Ahora es momento de plantearnos si las TEPs son una estrategia eficiente dentro de Facultad de Psicología, y la respuesta es sí, no sólo dentro de nuestra facultad sino en todos los servicios de la Udelar.

Podemos concluir que para que las TEPs tengan un buen funcionamiento debe prevalecer el aprendizaje, el desarrollo de procesos y estrategias del pensamiento de los implicados, en este caso los estudiantes pares.

Recordemos que las tutorías están dirigidas a distinto público, según el ámbito en donde se desarrollen y según el tipo de tutorías que son. En el presente trabajo nos enfocamos a un tipo de tutorías, a las Tutorías entre Pares, a tutorías que buscan el desarrollo académico, personal y profesional del estudiante, de un estudiante que es acompañado y guiado por otro estudiante.

A modo de cierre podemos decir que las TEPs como modalidad de enseñanza – aprendizaje, no solo brindan seguimiento académico, sino también acompañamiento en el proceso de la inserción del estudiante a la vida universitaria, facilitando el inicio en la misma, logrando que dicho estudiante pueda permanecer y a su vez pueda apropiarse del “ser universitario”, mediante el logro de su propia autonomía y construcción del oficio de estudiante, es por ello que podemos concluir que en la Udelar y Facultad de Psicología, las Tutorías entre Pares, son una experiencia relevante.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR RIVERA, M. C. (2007). *La transición a la vida universitaria: éxito, fracaso, cambio y abandono*. IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos (p.3) Buenos Aires: Pontificia Universidad Católica de Argentina. Recuperado de: http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319733023_12.pdf
- AUSUBEL, D. (1963). *La psicología del aprendizaje verbal significativo*. Nueva York: Grune y Stratton.
- BÁRCENA, F. (septiembre-diciembre 2002). *Educación y experiencia en el aprendizaje de lo nuevo*. Revista española de la pedagogía, año LX, n° 223, (pp. 501-520). Universidad Complutense de Madrid. Editorial: Rep. España. Recuperado de: https://www.academia.edu/6808210/B%C3%A1rcena_F._Educaci%C3%B3n_y_experiencia_en_el_aprendizaje_de_lo_nuevo._Revista_Espa%C3%B1ola_de_Pedagog%C3%ADa_233_pp._501-520_2002
- BENÍTEZ, Y. (2014). *El asesoramiento pedagógico en contextos de encierro: una experiencia de educación universitaria* (Trabajo Final de Grado). Facultad de Psicología, Montevideo.
- BERNABEU, J. L. (2008). *Las teorías personalistas. Teorías e instituciones contemporáneas de la educación* (pp.125-134). Barcelona: Ariel.
- CANO, A. (Julio-Diciembre 2012). *La metodología de taller en los procesos de educación popular*. ReLMeCS, Vol. 2, N° 2, pp. 22-52. Recuperado de: <http://www.pim.edu.uy/files/2013/05/La-metodolog%C3%ADa-de-taller-en-los-procesos-de-educaci%C3%B3n-popular.pdf>
- CANO GONZÁLEZ, R. (2008). *Modelo organizativo para la planificación y desarrollo de la tutoría universitaria en el marco del proceso de Convergencia Europea en Educación Superior*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 12(1), 181-204. Recuperado de: http://estudis.uib.cat/digitalAssets/214/214139_tutoria-universitaria-y-aprendizaje-por-competencias.pdf

- CANO, L. (2015) *Transformaciones subjetivas en el trayecto formativo de universitarios del interior del país que asisten a Facultad de Psicología* (Trabajo Final de Grado) Facultad de Psicología, Montevideo.
- CARBAJAL, S (2011) *Para pensar la desafiliación estudiantil durante el año de ingreso a la Universidad de la República: un aporte desde la Psicología*. (Trabajo de Maestría) Udelar, Facultad de Psicología, Montevideo. (Inédito). Recuperado el 21 de octubre de 2015, Disponible en: <http://www.apex.edu.uy/apexnuevo/images/pdf/revistait2.pdf>
- CARRO PECCI, S. (2001). *Psicología y Educación: Construyendo Andamios*. Montevideo: Trapiche.
- CASADO, R. (2010). *Programa mentor*. Recuperado de: http://wdb.ugr.es/~sipe/siou/files/programa_mentor_Universidad_Burgos.pdf
- CASSANY, D. (2004). *Aprendizaje cooperativo*: (p.12). Múnich: Instituto Cervantes. Recuperado de: http://www.cervantes-muenchen.de/es/05_lehrerfortb/ <http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3303819.pdf>
- CASCO, M. (2005). *Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación intelectual*. V Encuentro Nacional y II Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación. (p. 3) Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de: http://eva.universidad.edu.uy/pluginfile.php/499374/mod_resource/content/0/Casco.pdf
- CASULLO, A. (2003). *Psicología y educación. Encuentros y desencuentros en la situación educativa*. Buenos Aires: Santillana.
- COGNINI, R., MARTÍNEZ, M., Y REYES, C. (2011). *Tutorías de pares en la FAEA: un aporte para la integración del estudiante a la vida universitaria*. En "Democratización de la Universidad. Investigaciones y experiencias sobre el acceso y la permanencia 16 de los/as estudiantes (pp. 331-334). Neuquen: Educo. Recuperado de: http://www.uncoma.edu.ar/academica/programas_y_proyectos/publicaciones/2011/libro/20%20-%20Tutorias%20de%20pares%20en%20la%20FAEA.pdf

- COLLAZO, M., HERNANDEZ, O. & SEOANE, M. (Mayo 2014) *La tutoría entre pares: primera experiencia curricular opcional en la Facultad de Odontología – Udelar*. Revista Odontoestomatología. Vol.16 (23). Montevideo. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-93392014000100007&script=sci_arttext
- COMISIÓN SECTORIAL DE ENSEÑANZA. (s.f.). *Historia y Marco Normativo*. Recuperado de: <http://www.cse.edu.uy/node/91>
- CONTERA, C., Perera, P., Sánchez, E., Santiviago, C., Arias, A., Bouzo y Reyno, M. (2008). *Tutorías de estudiantes por estudiantes*. Tutorías entre pares (TEP). Recuperado de: <http://ue.fcien.edu.uy/Documentos/Tutorias%20entre%20pares%20TEP.pdf>
- COULON, A. (1995) *Etnometodología y educación*. Barcelona: Paidós.
- DABAS, E. (1998) *Redes sociales, familias y escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- DELGADO, K. (2007). *Educación participativa. El método del trabajo en grupo*. Bogotá: Magisterio.
- DICONCA, B., DOS SANTOS, S., & EGAÑA, A. (2011) *Desvinculación estudiantil al inicio de una carrera universitaria*, Comisión Sectorial de Enseñanza UdelaR. Montevideo: Zona libro.
- DURÁN, D. (2014) *Aprenseñar: Evidencias e implicaciones educativas de aprender enseñando*. Madrid: Narcea S.A. Recuperado de: <https://books.google.com.uy/books?id=9cVuBgAAQBAJ&pg=PA15&lpg=PA15&dq=Para+m%C3%AD,+no+hay+separaci%C3%B3n+entre+ense%C3%B1ar+y+aprender,+porque+ense%C3%B1ando+tambi%C3%A9n+se+aprende&source=bl&ots=RPWaS-Xb7l&sig=iTlPnP1nIshYMjce0fNfbl-i59A&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKewiptJTWhufKAhVKGpAKHUpMAUYQ6AEIKDAC#v=snippet&q=separaci%C3%B3n&f=false>
- DURAN, D., & VIDAL, V. (2004). *Tutoría entre iguales de la teoría a la práctica: Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria* (p. 38). Barcelona: GRAÓ.

DURAN, D. (2006). *Tutoría entre iguales, la diversidad en positivo*. (pp. 153-154). Barcelona: GRAÓ.

DURAN, D., FLORES, M., MOSCA, A. & SANTIVIAGO, C. (Diciembre 2014). *Tutorías entre iguales, del concepto a la práctica en las diferentes etapas educativas*. InterCambios, Vol. 2, pp.31-39.

DE LA CERDA TOLEDO, M. (2013). *Por una pedagogía de ayuda entre iguales*. Barcelona: Graó.

ELLIOT, J. (2005). *La investigación-acción en la educación*. (5ta. Ed.), Madrid: Morata.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA (s.d.), *Tutorías entre pares* (Inédito). Recuperado de http://psico.edu.uy/sites/default/files/Que-son-los-tutores2_0.doc.

----- (2015a). *Programa Tutorías Entre Pares - Orientación e Interfase Enseñanza Media - Enseñanza Superior*. Facultad de Psicología – Udelar. Recuperado de: <http://www.psico.edu.uy/ensenanza/proyecto-institucional-tutorias-entre-pares>

----- (2015b). *Tutorías de Orientación e Interfase EMS-ES*. Facultad de Psicología – Udelar. Recuperado de: <http://sifp.psico.edu.uy/print/60315875>

FERRER GUARDIA, F. (2010). *La Escuela Moderna*. Madrid: Biblioteca Nueva.

FERNÁNDEZ, A. (1989) *El campo grupal: Notas para una genealogía*. Buenos Aires, Nueva Visión.

FERNÁNDEZ, L. (1993) *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.

FERRY G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Serie “Los Documentos N° 6”. Carrera de especialización de Postgrado, Formación de Formadores, Facultad de Filosofía y letras, UBA. Buenos Aires. Novedades educativas.

- FEUERSTEIN, R., RAND, Y., HOFFMAN, M. & MILLER, R. (1980). *Enriquecimiento instrumental: un programa de intervención para la modificabilidad cognitiva*. Baltimore: University Park Press.
- GAVILÁN, P. Y ALARIO, R. (2010). *Aprendizaje cooperativo. Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. Madrid: CCS.
- GILLY, M., BLAYE, A. y ROUX, J.P. (1988). *Elaboración de construcciones cognitivas individuales en situaciones sociocognitivas de resolución de problemas*. (pp. 139-164). Barcelona: Anthropos.
- GUICHOT, V. (2007). *Lorenzo Milani: la amorosidad puesta al servicio de los más pobres*. Cuestiones pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación, Vol. 18, (pp. 83-105), Madrid.
- HUERTAS, J. A. Y MONTERO, I. (2001). *La interacción social en contextos educativos*. Buenos Aires: Aique.
- IMBERNÓN, F. (2007). *Célestin Freinet y la cooperación educativa (Comp.)*. Barcelona: Graó.
- KAËS, R. (1989). *Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones*. En Kaës, R., Bleger, J., Enriquez, E., Fornari, F., Fustier, P., Roussillon, R., Vidal, J.P. (comps.) *La institución y las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- KEMP, E. L. (1912). *Historia de la educación*. Filadelfia: Lippincott.
- KELLY, G. (1963). *Una teoría de la personalidad - La psicología de los constructos personales*. Nueva York: Ed. W.W. Norton
- LÓPEZ, C. (2008). *El aprendizaje basado en problemas: Una propuesta en el contexto de la educación superior en México*. *Tiempo de Educar*, (pp.199-232). Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31111811003>
- LOURAU, R. (1988) *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MASLOW, A. (1968). *Hacia una psicología del ser*. 2da. Edición. Nueva York: Van Nostrand.

MARTÍNEZ CLARES, P. (2008). *Orientación Profesional para la transición*. En B. Echeverría Samanes (Coord.), *Orientación profesional* (pp. 223-299). Barcelona: UOC.

MENDEL, G. (1996). *Socio-psicoanálisis y educación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

MENÉNDEZ VARELA, J. (2010) *El problema terminológico de la tutoría entre iguales y la afirmación de su especificidad didáctica*. (pp.66-94). Barcelona: Observar.

Universidad de Barcelona; Recuperado de:

<http://www.raco.cat/index.php/Observar/article/download/202112/270425>

MOSCA, A. y SANTIVIAGO, C. (2010). *Tutorías de Estudiantes. Tutorías Entre Pares*.

PROGRESA, Comisión Sectorial de Enseñanza. Montevideo: Zona libro.

----- (2012a). *Fundamentos conceptuales de las Tutorías entre pares. La experiencia de la Universidad de la República*. PROGRESA, Comisión Sectorial de Enseñanza. Montevideo: Udelar.

----- (2012b). *Interfase Educación Media - Educación Superior. ¿Encuentro o choque? Estrategias institucionales para mejorar los encuentros*. PROGRESA, Comisión Sectorial de Enseñanza. Montevideo: Udelar.

----- (2012c). Programa de Respaldo al Aprendizaje. En II CLABES. Segunda conferencia Latinoamericana sobre el abandono en la educación superior (pp. 461-470). Madrid: E.U.I.T. de Telecomunicación. Recuperado de: http://clabes2012-alfaquia.org.pa/docs/LibroActas_II-CLABES.pdf

OVEJERO, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona: PPU.

PIAGET, J. (1972). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Psique.

PICHÓN RIVÉRE, E. (1985) *El proceso grupal: Del psicoanálisis a la psicología social*.

Buenos Aires: Nueva Visión. Recuperado el 25 de setiembre de 2015, Disponible en:

http://www.psicologiagrupal.cl/escuela/EI%20Proceso%20Grupal_EPR.pdf

----- (2003) *Teoría del vínculo*. Buenos Aires. Nueva Visión.

- PLANCHOT, G., & RAMOS, S. (2014). *Guía de curso. Tutorías entre pares: entre herencias, experiencias y disposiciones. Plan 2013. Módulo de Prácticas y Ejecución de Proyectos*. Montevideo: Facultad de Psicología, Universidad de la República.
- RAMOS, S., DE LEÓN, F. & SANTIVIAGO, C. (2014) *Tutorías entre iguales. Estrategia de orientación universitaria*. IV CLABES, Comisión Sectorial de Enseñanza. Montevideo: Recuperado de: <http://www.clabes2014-alfaguia.org.pa/>
- REZAVAL, J. (2008) *Políticas de inclusión social a la educación superior en Argentina, Chile y Perú*. (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Académica Argentina Maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.bioingenieria.edu.ar/referencia/academica/reqlamentos/CD096-08RegSTP.pdf>
- RÍSQUEZ, A. (s.f.). *La mentoría como proceso de gestión de la innovación*. Recuperado de: <https://www.uco.es/organizacion/calidad/conferencias/pdf/Mentorias.pdf>
- ROMERO, S. (s.f.). *Proyecto mentor: la mentoría en la Universidad*. Recuperado de: <http://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&ved=0CEIQFjAF&>
- SABANERO M., BARBOSA, G. & HERNÁNDEZ, T. (s.f.). *Conceptualización de la tutoría*. Universidad de Guanajuato.
- SANTANA, L. (2009). *Orientación educativa e intervención psicopedagógica*. Madrid: Pirámide.
- SANTIVIAGO, C., MOSCA, A., RUBIO, V. & DE LEÓN, F. (2014) *Programa Tutorías Estudiantiles, Tutorías entre Pares. Curso de Formación Permanente*. Montevideo, PROGESA.
- SCHÖN, D. (2002). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.

SOBRADO FERNÁNDEZ, L. (2008). *Plan de acción tutorial en los centros docentes universitarios: el rol del profesor tutor*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22 (1), 89-108. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2541041.pdf>

SOLÍS HERNÁNDEZ, M. (2009). *Tutoría entre iguales en las Universidades Públicas de México*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

TUDGE, J. (1993). *Vygotsky, la zona de desarrollo próximo y la colaboración entre pares: connotaciones para la práctica del aula*. En L. C. Moll (Comp.) *Vygotsky y la educación: connotaciones y aplicaciones de psicología socio-histórica en la educación*. (pp. 187-207). Buenos Aires: Aiqué.

U.A.En. (2001). *Propuesta de creación de la Unidad de Apoyo a la Enseñanza (U.A.En) Aprobada por el Consejo de la Facultad de Psicología el 12 de diciembre del 2001*. Recuperado de: <http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/Propuesta%20de%20creaci%C3%B3n%20de%20la%20Unidad%20de%20Apoyo%20a%20la%20Ense%C3%B1anza.pdf>

VALDEBENITO, V., & DURÁN, D. (2013). *La tutoría entre iguales como un potente recurso de aprendizaje entre alumnos: efectos, fluidez y comprensión lectora. Perspectiva educacional, formación de profesores*, 52(2), Chile: Redalyc. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.09?id=333328170008>

VALVERDE, A., RUÍZ, C., GARCÍA, E., Y ROMERO, S. (2003-2004). *Innovación en la orientación universitaria: la mentoría como respuesta*. Contextos educativos. 6-7 (pp.87-112). Madrid: UCM. Recuperado de: https://www.google.com.uy/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBsQFjAAahUKEwjRqN7Q_-HIAhWDQpAKHUFjCKI&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F1049470.pdf&usg=AFQjCNFVST8qjhQDgAAVeKtoJUEA9T_KUg&bvm=bv.105841590,d.Y2I

VEGA Y FERRAT (s.d.) *Diseño y planificación de un programa de Mentoría*. En II CLABES. Madrid: E.U.I.T. de Telecomunicación. Recuperado de: http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesII/LT_2/ponencia_completa_9.pdf

VENTURELLI, J. (2003) *Educación médica: nuevos enfoques, metas y métodos*. 2da. Ed. Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud. Washington D.C.: Paltex.

VERA, M. (2009) *Aprendizaje cooperativo*. Revista Innovación y experiencias educativas. Vol. 14, Granada: Revista digital. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/MARIA%20DEL%20MAR_VERA_1.pdf

VYGOTSKY, L. (1982). *Génesis de las funciones psíquicas superiores*. (Vol. 3, pp.139-168). Madrid: Visor.

----- (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Ed. Crítica. Recuperado de: <http://jei.pangea.org/edu/f/psic-h-c.htm>

ZEPEDA, F. (2003). *Introducción a la Psicología: Una visión científico humanista*. 2da. Edición. México; Pearson.

ZERPA, W. (2014) *Tutorías entre pares en Facultad de Psicología. Una herramienta para la adaptación universitaria*. (Trabajo Final de Grado) Facultad de Psicología, Montevideo.

Páginas Webs consultadas:

- Proyecto Institucional Tutorías entre Pares (s.f.). Facultad de Psicología. Udelar. Recuperado de: <http://www.psico.edu.uy/ensenanza/proyecto-institucional-tutorias-entre-pares>
- Plan de Estudios 2013 (2013.). Facultad de Psicología. Udelar. Recuperado de: http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/manual_web3_0.pdf
- Plan de Trabajo 88 (s.f.). Facultad de Psicología. Udelar. Recuperado de: <http://www.psico.edu.uy/estudiantes-de-grado/planes-de-trabajo-1988>
- Sistema de Información (2015.). Facultad de Psicología. Udelar. Recuperado de: <http://sifp.psico.edu.uy/>